



CUERPOS DE MEMORIAS

Estrategias didácticas en el develamiento de memorias colectivas en dos territorios de Medellín para la puesta en valor de los imaginarios sobre patrimonios inmateriales y las memorias vivas de nuestras comunidades.

Ana Carolina Naranjo Rojo

Diana Patricia Osorio González

Marcela Vásquez Santa

Trabajo de grado para optar al título profesional
Licenciadas en educación de artes plásticas y visuales

Asesor

Jorge Iván García

Facultad de Artes - Departamento de Artes Visuales

Universidad de Antioquia

Medellín

2022

Cita	(Naranjo Rojo et al., 2022)
Referencia Estilo APA 7 (2020)	Naranjo Rojo, A. C., Osorio González, D. P., & Vásquez Santa, M., (2022). <i>Cuerpos De Memorias. Estrategias didácticas en el develamiento de memorias colectivas en dos territorios de Medellín para la puesta en valor de los imaginarios sobre patrimonios inmateriales y las memorias vivas de nuestras comunidades.</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano: Gabriel Mario Vélez Salazar

Jefe departamento: Julio Cesar Salazar Zapata

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Este es un trabajo dedicado a los hermanamientos.

A la milpa latinoamericana.

A todos nuestros hermanos.

*A Don Jaime Rojas, “el sastre de Manrique” y a toda su familia,
en especial a Javier Rojas, su hijo,
que más que un amigo, ha sido un cómplice de esta investigación.*

A Adriana María Vásquez Santa por su tenacidad.

A la casa de las Santa, que nos acoge como un hogar y taller.

*A la tía Olga, a su casa y
a las rutas nocturnas persiguiendo la luna entre Manrique y Prado Centro.*

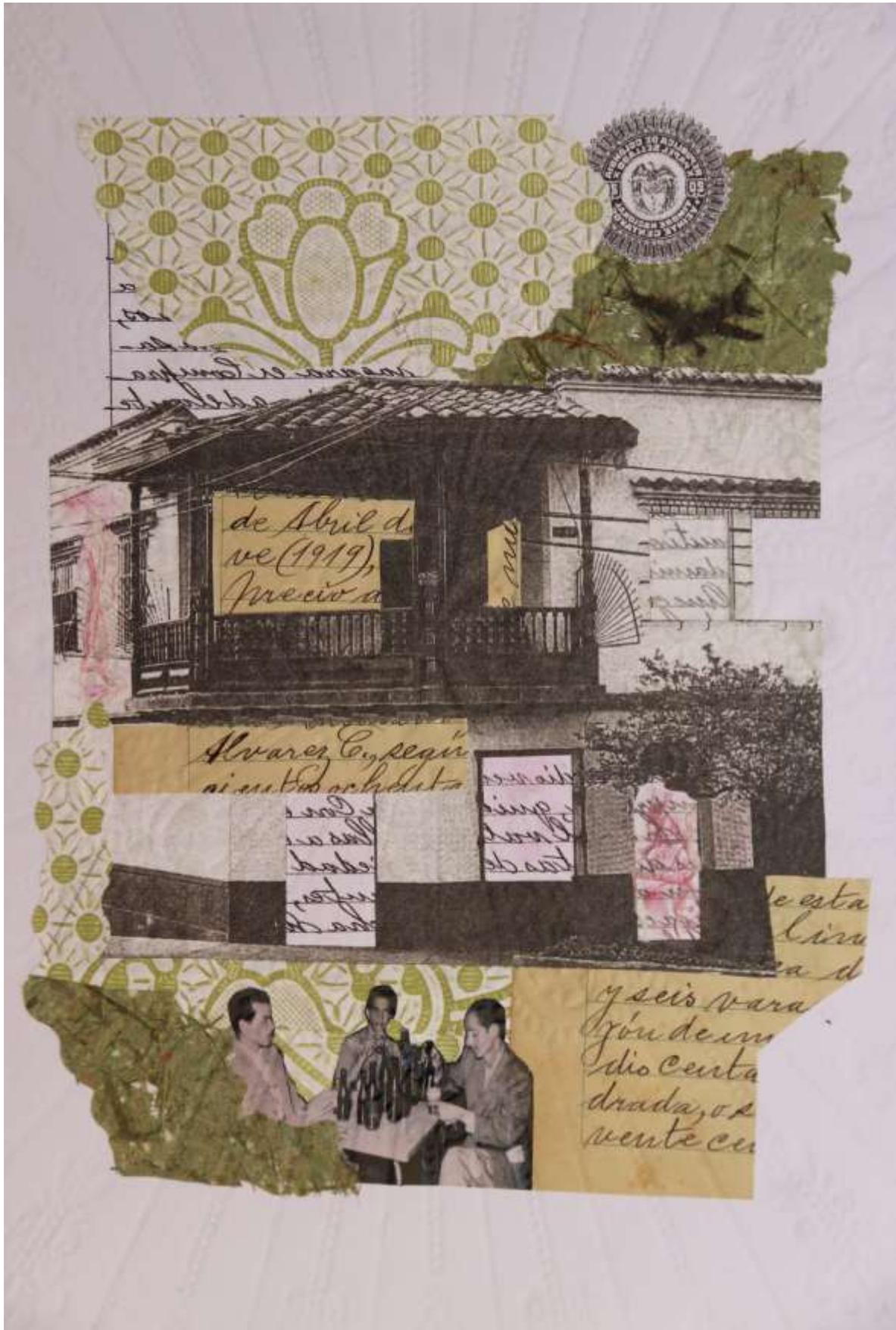


Imagen 1. Serie monotipos y collage Marcela Vásquez. Foto Marcela Vásquez Santa. (2022)

Agradecimientos

A todas las personas participantes de los procesos en los barrios Prado Centro y Manrique quienes nos abrieron sus archivos y sus corazones, permitiéndonos navegar entre lo público y lo privado, develar múltiples capas de memorias y conversar sobre los patrimonios vivos. A Javier Rojas, Claudia Calderón y Juan Diego Torres por conectarnos y acercarnos a las comunidades, integrándose al proyecto como agentes fundamentales para su realización. A los espacios, lugares de memorias y sus encargados, quienes nos permitieron habitarlos y recorrerlos para encontrarnos con la historia, contrastar realidades y escuchar lo que cada rincón expresa desde sus presencias y ausencias. A cada una de nosotras quien dio lo mejor de sí, entregó su pasión, experiencia y conocimiento en la creación colectiva. A los artistas, diseñadores y creadores que se vincularon en la creación de las bitácoras, en las instalaciones expandidas y que nos acompañaron en los encuentros.

Al programa Comparte lo que somos del Ministerio de Cultura que nos permitió con un estímulo realizar el laboratorio con los jóvenes de la comuna 3 - Manrique en noviembre de 2021. A la Secretaría de Cultura Ciudadana, Convocatoria de fomento y estímulos para el arte y la cultura 2022, quienes, con su estímulo a la apropiación creativa de nuestro patrimonio cultural, nos permitió, sistematizar, compartir con las comunidades y poner en escena a través de un dispositivo o artefacto para el encuentro performativo, los resultados de este proyecto. A la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia y al profesor Gabriel Vieira, de la Facultad de comunicaciones y filología, por la invitación a la misión Especial sobre medios inmersivos del Michigan Institute of Technology, en la UdeA en julio de 2022.

A nuestras familias por el apoyo incondicional, la aceptación de nuestras locuras. A nuestros docentes de los diferentes cursos que creyeron en nosotras, asesoraron este proyecto y nos confrontaron con preguntas, conceptos y realidades. A las compañeras y compañeros de clase que estuvieron al lado para animarnos, inspirarnos y escuchar repetidas veces los avances, discursos, equivocaciones e ideas, a veces, sesgadas.

A todas y todos nuestros docentes en los cursos de práctica pedagógica investigativa y Laboratorio de educación artística integral. A nuestros asesores Carlos Mario Jaramillo y Jorge Iván García por acompañarnos en este proceso de una manera práctica, puntual, convencido de nuestras fortalezas y capacidades, entendiendo nuestras ansiedades y diferencias, y sobre todo, por su disposición para el diálogo y los acuerdos.

Finalmente, agradecemos a la Alcaldía de Medellín, Secretaría de Cultura Ciudadana 2020 - 2022, que nos permitió durante dos años y medio, vivir esta experiencia de profesionalización académica, que jamás olvidaremos pues atravesamos juntos los momentos de la emergencia sanitaria por el covid 19.

Resumen

La monografía denominada “CUERPOS DE MEMORIAS: Estrategias didácticas en el develamiento de memorias colectivas en dos territorios de Medellín para la puesta en valor de los imaginarios sobre patrimonios inmateriales y las memorias vivas de nuestras comunidades” se desarrolla desde una metodología cualitativa con enfoque en Investigación acción participativa (IAP), tiene como tema central los procesos de experimentación en artes para el develamiento de memorias a través de laboratorios colaborativos de creación colectiva con adultos y jóvenes en los barrios Prado Centro y Manrique central, que acercan a los develantes a lo develado, poniendo en práctica experiencias creativas, sensitivas y experimentales, encuentros y diálogos de saberes, socializaciones de goce y disfrute, utilizando instrumentos como la deriva, los recorridos, la instalación plástica, la apropiación de los archivos audiovisuales y los álbumes familiares como elementos para la cocreación documental.

Palabras Claves: Cuerpo, patrimonio inmaterial, memoria viva, laboratorio, cocreación.

Abstract

The monograph called "BODIES OF MEMORIES: Didactic Strategies in the Unveiling of Collective Memories in Two Territories of Medellín for the Enhancement of the Imaginary on Intangible Heritage and the Living Memories of Our Communities" is developed from a qualitative methodology with a focus on Participatory Action Research (IAP). Its central theme is the experimentation processes in the arts for the unveiling of memories through collaborative laboratories of collective creation with adults and young people in the Prado Centro and Manrique central neighborhoods, which bring the unveilers closer to what has been unveiled, putting into practice creative, sensitive and experimental practices, as well as meetings and dialogues of knowledge and socializations of enjoyment, using instruments such as drift, tours, plastic installation, the appropriation of audiovisual archives and family albums as elements for documentary co-creation.

Keys words: Body, intangible heritage, living memory, laboratory, co-creation.

Tabla de contenido

Ruta de navegación o descomposición del cuerpo

Introducción	11
Justificación	12
Planteamiento del problema	14
Pregunta problematizadora	15
Objetivos	16
Antecedentes o marco referencial	17
Marco conceptual	20
Marco legal	34
Marco contextual	40
Metodología	48
Análisis de hallazgos, alcances e impactos	64
Conclusiones y recomendaciones	79
Referencias	82
Anexos	85

Lista de Imágenes

Imagen 1. Serie monotipos y collage. Marcela Vásquez Santa. Foto Marcela Vásquez. (2022).

Página 4

Imagen 2. Cartografía 1. (2022). Página 41

Imagen 3. Estructura laboratorios (2022). Página 57

Imágenes 4, 5 y 6. Prototipo expositivo (Artefacto). Modelado 3D Camilo Naranjo Rojo (2022).

Página 61

Imagen 7. Instalación expandida y encuentro relacional en Casa de la Cultura Manrique. 22 de septiembre de 2022. Foto Carolina Naranjo (2022). Página 63

Introducción

El presente texto reúne la sistematización del proceso de investigación acción participativa - IAP, denominada: "CUERPOS DE MEMORIAS: Estrategias didácticas en el develamiento de memorias colectivas en dos territorios de Medellín para la puesta en valor de los imaginarios sobre patrimonios inmateriales y las memorias vivas de nuestras comunidades" es una investigación que indaga en diferentes estrategias didácticas desde las artes, para la reflexión pedagógica de la experiencia de aprendizaje y agenciamiento de las prácticas artísticas contemporáneas entre la labor docente, de investigación y cocreación.

En esta investigación se descubre la experiencia estética de habitar la ciudad desde otras relaciones sensorio motoras, teniendo una nueva relación con el espacio, el desplazamiento, la cotidianidad, la urbe, la experiencia fugaz y pasajera de habitar, pertenecer y transitar. Una belleza extraña y contradictoria que trae consigo una propuesta estética relacional del encuentro en donde se agencian afectos y se construyen cuerpos de memorias. Llegamos a ellos navegando entre una serie de geografías invisibles divididas en 3 grandes cuerpos o momentos:

1. Cuerpo - momento 1. Empezar el viaje

Antecedentes y marcos

Metodología

2. Cuerpo - momento 2. Un archipiélago inesperado de metáforas

Sistematización y análisis

Formalización (prototipo) para la instalación y socialización

3. Cuerpo - momento 3. ¡Un destino más allá!

Análisis de hallazgos e impactos

Agenciamientos

Conclusiones

¡¡Esperamos disfruten de este viaje con nosotras!!

Justificación

Las memorias nos determinan, nos ayudan a comprender los procesos sociales e individuales que como sociedad y comunidad experimentamos. Los barrios Prado Centro y Manrique central son territorios sinónimos de patrimonios culturales, materiales e inmateriales reconocidos en la ciudad de Medellín, sin embargo, este proyecto no se centra en el develamiento de las memorias colectivas mayúsculas, sino más bien, pretende señalar la extrañeza ante la transformación y decadencia de esos imaginarios sobre los patrimonios en ambos territorios. Este trabajo pretende hacer consciente, poner en valor, resignificar otras historias de vida, otros personajes del barrio, la riqueza arquitectónica que ha ido sucumbiendo y el paso a otras dinámicas sociales que están presentes en nuestro andar por el territorio y configuran visiones actualizadas de él.

Este es un proceso didáctico de investigación en artes para la reflexión pedagógica, que ubicó en los barrios Prado Centro y Manrique, muchas vecindades e intereses comunes ante preguntas por los archivos, los territorios y las memorias, y que propuso el laboratorio cocreativo para poner en escena las voces y la experiencia de devenir cuerpos de memorias a 14 adultos mayores, algunos tripulantes del grupo Vigías de la Candelaria en Prado Centro, a 11 habitantes y sus raíces familiares que pertenecen al barrio Manrique central, a 14 jóvenes de la Fundación Waima en Bello Oriente, en la periferia de la comuna 3 - Manrique y a otras entidades, colectividades y amigos en el territorio, con la hipótesis de que todas ellas y ellos son creadores y constructores de una nueva manera de acercarnos a las ideas de patrimonios y a las memorias vivas de nuestras comunidades, reivindicando la necesidad de develar diversas capas de memorias y exteriorizar nuestros propios relatos. La materia prima de esta investigación ha sido el encuentro, como medio de confianzas, diálogos y disfrute, de una vivencia que corresponde a la estética relacional, porque apunta al agenciamiento y empoderamiento de las comunidades en la transmisión de saberes, oficios y prácticas culturales de nuestra vida pública y cotidiana. En esta investigación acción, el grupo proponente ha asumido un rol de investigadoras, cocreadoras y mediadoras (agentes) para

activar el territorio y sus prácticas, hacer, resonar las historias de vidas y los imaginarios, movilizar afectos y perceptos, estimular la creatividad en todas las personas participantes y socializar, poner en valor o resignificar esas capas de memorias develadas.

Se indagó en el espacio de lo que no es evidente a partir del cuerpo, la cámara, la memoria de los archivos y la captura de sonido, buscando las relaciones entre lo invisible y lo visible, lo íntimo y lo público, las diferentes capas del pasado y presente. Leyendo lo público como una red de signos cuyas relaciones se descubren gracias a una mirada, escuchas y cuerpo activo que plantea la deriva: la ciudad, el barrio, la historia de los personajes que lo habitan, las sonoridades son el punto de partida y la inspiración para crear relatos y otras narrativas de la ciudad y del barrio propias, dejando de lado la indiferencia de lo cotidiano, seduciéndonos con las historias, superficies, texturas, ruidos y silencios que nos trae una mirada, escucha y experiencia corporal sobre el territorio.

Este trabajo es importante porque permite socializar, visibilizar y resignificar memorias individuales y colectivas, en un proceso de develamiento de muchas de esas capas de memorias usando el arte como herramienta para activar los sujetos y reivindicar sus cuerpos como medios y soportes de conocimientos sensibles, del devenir de las dinámicas prosaicas y las actualizaciones constantes del territorio, poniéndolas en escena en un artefacto a modo de dispositivo expandido para instalar en el espacio y que permite las reverberaciones, ecos, pero también, tartamudeos y silencios entre esas muchas narrativas, gestos, imágenes, símbolos, registros, retratos, relatos cocreados por las personas participantes y experimentantes de las diversas estrategias didácticas, en los encuentros, laboratorios y en las derivas propuestas en el marco de la construcción de estos cuerpos de memorias.

Esta investigación es pertinente porque reconoce la diversidad cultural de los territorios, permite la difusión, visibilización y apropiación de memorias vivas en las comunidades, fomenta la apreciación estética y las prácticas artísticas, agenciamiento de los afectos, perceptos y propicia espacios de diálogos y resignificación de memorias íntimas y colectivas su permanente transformación y actualización.

Planteamiento del problema

Medellín es una ciudad que viene creciendo aceleradamente y transformándose desde diferentes perspectivas, esto lo podemos evidenciar en dos barrios de Medellín; Prado Centro y Manrique central, que vienen atravesando una serie de transformaciones físicas y sociales que cambian las dinámicas de interacción y relación de sus habitantes, generando otros sentidos de pertenencia y olvidos frente a la historia y arraigo en estos territorios. En ambos barrios hay lugares de memoria que pasan desapercibidos para la mayoría de personas, en medio de otras materialidades, formas, colores, sensaciones, propuestas por el comercio, las nuevas construcciones y las formas de habitar el territorio, pero, también se experimenta el devenir constante de esos otros no lugares, lugares de paso, y ahora lugares para nuevas formas de turismo y hábitat en las comunas de la ciudad.

En estos barrios, Prado Centro y Manrique central 1 y 2, todos los días llegan habitantes y transeúntes nuevos, por lo que se hace necesario proponer investigaciones pertinentes que hagan énfasis en otros procesos de develamientos de memorias y resignificación del patrimonio inmaterial con relación a las memorias vivas, las historias de vida, los lugares, los espacios y sus transformaciones físicas y sociales en ambos sectores, con estrategias didácticas para la creación colectiva desde prácticas artísticas que permitan indagar por los lenguajes simbólicos, plásticos y corporales para la construcción de otros relatos en esos develamientos de las memorias colectivas.

La pregunta de investigación surge de la observación crítica de un territorio que tiene mucho que contar, de la necesidad identificada de construir cuerpos, espacios, lugares de memorias que reivindiquen nuestros patrimonios inmateriales y las memorias vivas de nuestras comunidades a través de las herramientas que permiten las artes, que pongan en valor, resignifiquen y visibilicen los espacios aceptados, no institucionalizados y los no lugares, las nuevas dinámicas sociales y esas otras narrativas de los cuerpos que habitan los barrios Prado Centro y Manrique central en la actualidad. Nos relacionamos con el pasar de aquellas épocas doradas de estos centros culturales de la ciudad de Medellín. Sobre Prado Centro

existe una mirada institucional que acentúa su particularidad patrimonial y arquitectónica, pero nos interesa más acentuar en las memorias de barrio y los entornos de vecindad, y no, en metarrelatos sobre memorias mayores que dejan por fuera a las personas, a los nombres, a los cuerpos.

Es una investigación que se pregunta por el valor simbólico de los patrimonios y el valor estético del encuentro como eje del conocimiento y los saberes, se pregunta también, por la transformación, representación y transmisión de las memorias colectivas, sus movimientos, fenómenos y emergencias, e incluso, por aquellas memorias incómodas, para lo cual se ha empleado una metodología cualitativa con enfoque en investigación acción participativa y cuyos resultados conducen a proponer una instalación expandida y el encuentro relacional que permite la puesta en escena, difusión y apropiación creativa de los patrimonios vivos o cuerpos de memorias identificados en la investigación y que son reunidas en un artefacto que se instala en el espacio y permite ser activado por quien lo visite.

Pregunta problematizadora

¿Qué estrategias didácticas desde una investigación para la enseñanza de las artes se pueden implementar con diferentes grupos poblacionales para develar memorias colectivas en los barrios Prado Centro y Manrique central de Medellín, a través de un proceso de cocreación que ponga en valor y resignifique los imaginarios sobre patrimonios inmateriales y memorias vivas de nuestras comunidades?

Objetivos

Objetivo general

Realizar un proceso didáctico y de reflexión pedagógica usando la estrategia de laboratorios colaborativos y cocreativos con jóvenes y adultos de dos territorios específicos de los barrios Prado Centro y Manrique central, por medio de encuentros y aplicación de diversos instrumentos para el develamiento de diversas capas de memorias, la identificación, exteriorización, apropiación, puesta en valor y resignificación de los imaginarios sobre patrimonios inmateriales y memorias vivas.

Objetivos específicos

Implementar un laboratorio cocreativo sensitivo y experiencial, encuentros y diálogos de saberes, socializaciones de goce y disfrute, con jóvenes y adultos de los barrios Prado Centro, Manrique Central, utilizando la deriva, las historias de vida, la apropiación de los archivos audiovisuales y los álbumes familiares para la exploración de diferentes lenguajes estéticos que permitan el develamiento de diferentes capas de memorias colectivas e individuales.

Identificar, a través del laboratorio como estrategia didáctica, los lenguajes simbólicos, plásticos y corporales que las personas participantes emplean en el develamiento de capas de memorias, para la realización de una lectura estética sobre la actualización en la configuración de estos dos territorios de la ciudad de Medellín.

Sistematizar los resultados y conclusiones de este proceso de investigación acción, a través de una instalación expandida, que involucre el lenguaje audiovisual, plástico y performativo, para la puesta en valor, apropiación y resignificación de las transformaciones en los imaginarios sobre el patrimonio inmaterial y las memorias vivas en ambos territorios de la ciudad.

Antecedentes o marco referencial

Los siguientes procesos que se referencian a continuación, han sido escogidos, por las coautoras, debido a las vecindades entre el tema de interés: las memorias vivas y los patrimonios inmateriales en los barrios Prado Centro y Manrique central, y porque tienen relación con la metodología cualitativa y el enfoque en investigación acción participativa.

Para hablar de memoria y patrimonio, el barrio Prado Centro cuenta con un capítulo aparte en la formulación de muchos instrumentos de gestión y protección del patrimonio cultural, como por ejemplo, Planes especiales de protección patrimonial y Planes integrales de gestión del barrio, por lo cual se pueden identificar innumerables procesos de investigación y de creación promovidos por la Unidad de Memoria y Patrimonio de la Secretaría de Cultura y la Convocatoria de Estímulos para el Arte y la Cultura de la Alcaldía de Medellín. Sin embargo, para la formulación de este proyecto se hace referencia a la influencia de dos procesos de memoria y archivo en el territorio de Prado Centro y que se toman como primeros antecedentes, porque también han realizados varios procesos didácticos y pedagógicos en el territorio, con la comunidad sobre memoria y patrimonio, y un proceso transmedial sobre rutas del tango del 2020 y que de inmediato se asocia con el barrio Manrique. Estas referencias son:

Plataforma Céntrico. 2017

Autor: Hábitat latente. <https://habitatlatente.wixsite.com/proyectos/pdcp>

Proyecto ganador de la Convocatoria de Estímulos para el Arte y la Cultura 2018 de la Secretaría de Cultura Ciudadana. Ganador del Programa Nacional de Apoyos Concertados del Ministerio de Cultura 2018 y 2019.

Ganador de la Beca de Economías Colaborativas 2019 de la Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín. Proyecto ganador del Concurso Iniciativas Comunitarias para la Gestión del Desarrollo Local Comuna 10- La Candelaria 2019.

Este proyecto se plantea como herramienta pedagógica y ruta patrimonial que utiliza las TICS para dinamizar y realizar una puesta en valor del barrio Prado gracias a la plataforma web céntrico creada en 2017 que invita hacer un recorrido didáctico donde por medio de los códigos QR dispuestos en las fachadas de las casas acceden a información complementaria de las historias de las personas que las habitan.

¿A qué sabe Prado en 90 años?

Autor: Fundación Patrimonio para el desarrollo FUNDAPES. (Pabón Carvajal, Mónica María, Tobón Gómez, Hernán Darío. Carvajal de Pabón, Luz Marina, y otros)

Proyecto ganador en la modalidad “Celebrando el mes del patrimonio” Secretaría de Cultura.

Convocatoria de Estímulos para el arte y la cultura - Alcaldía de Medellín. 2017

Nota de prensa sobre el proyecto: <https://periodicocontexto.wixsite.com/contexto/single-post/2017/12/26/prado-descubre-a-qu%C3%A9-saben-90-a%C3%B1os-de-historia>

Guayaquiliando. La ruta del tango <https://guayaquiliando.co/mapa>

Autores: Lienzos de asfalto (grupo conformado). (Novoa, Tatiana y otros)

Proyecto ganador en la modalidad Rutas Patrimoniales Secretaría de Cultura. Convocatoria de Estímulos para el arte y la cultura - Alcaldía de Medellín. 2020

<https://www.facebook.com/lienzosdeasfalto>

<https://www.instagram.com/lienzosdeasfalto/?hl=es-la>

Los siguientes son otros dos programas didácticos de formación y creación en artes y memorias, ambos procesos institucionales de la Secretaría de Cultura de Medellín, seleccionados como referentes de procesos pedagógicos y andragógicos basados en las prácticas artísticas en los mismos territorios, Prado Centro y Manrique:

Red de Prácticas artísticas y culturales Alcaldía de Medellín (Redes de creación en artes escénicas, danza, plásticas y audiovisuales de la Secretaría de Cultura)

El programa de formación cultural de la Alcaldía de Medellín y su Secretaría de Cultura Ciudadana busca atender a la primera infancia, niñez, adolescencia y juventud garantizando sus derechos culturales a través de estímulos para la expresión, el intercambio, aprendizaje y la experimentación de diferentes manifestaciones artísticas, estéticas y culturales, entre ellas: la danza, artes audiovisuales, la música, artes visuales y la creación escénica.

<https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=contenido/1059-Formacion-y-creacion-artistica-y-cultural>

Red de creación artes escénicas comuna 3: operado por Corporación ImaginEros.
2017-2021.(Enfoque Performance).

<https://www.instagram.com/redescenicamed/?hl=es>

Red de creación en artes plásticas: operado por Casa 3 Patios 2013 – 2019.

<https://redartesvisualesmedellin.wordpress.com/>

Red de creación en artes audiovisuales: operado por FECISLA. 2021

<https://fecisla.org/fecisla-en-la-red-de-creacion-audiovisual-de-medellin/>

Marco conceptual

Para esta investigación se hace necesario revisar algunos conceptos que nos permitan comprender las categorías de análisis que arroja nuestra pregunta y los objetivos trazados, con el fin de contextualizar, analizar, develar, enriquecer y aportar aspectos diferentes sobre el tema.

En el marco conceptual relacionamos las palabras claves que dan línea al desarrollo del proceso, se inicia con una conceptualización sobre lo que comprendemos por procesos didácticos y prácticas artísticas contemporáneas, como aquello que se deviene de los laboratorios colaborativos y cocreativos, seguido, caracterizamos lo que para nosotras significan esos lenguajes simbólicos, plásticos y corporales que surgen en el proceso creativo con los y las participantes como formas de narrar y develar memorias vivas. Así mismo, continuamos con conceptos como cuerpos, memorias y territorio, donde planteamos la diversidad de lecturas, narrativas y materialidades de un tiempo espacio y la forma en que los cuerpos hacen presencia para poner en valor y resignificar las memorias vivas. Continuamos con la conceptualización de laboratorio colaborativo y creativo donde cada participante es un eslabón en la construcción del conocimiento, caracterizamos sus dinámicas, estructuras, posibilidades creativas, colectivas, pedagógicas y andragógicas. Por último, abordamos el concepto de cocreación; que se vive dentro del laboratorio como ejercicio de construcción colectiva, donde cada uno aporta desde su saber individual y su particularidad.

“La ciudad educa y forma, con la multiplicidad de experiencias que ofrece para la vida a los individuos y colectividades en escenarios sujetos a lógicas particulares, que escapan a la previsión, intencionalidad y carácter disciplinario de la escuela” (Jurado Jurado, 2003, 128).

Los procesos didácticos y las prácticas artísticas contemporáneas desde los lenguajes simbólico, plástico y corporal

Nos interesa pensar los procesos artísticos desde la perspectiva del arte relacional. Nicolás Bourriaud (2008, p.20) introduce el término arte relacional donde “el arte es la organización de presencia compartida entre objetos, imágenes y gente”, pero también “un laboratorio de formas vivas del que cualquiera se puede apropiar” en ese sentido nos encontramos frente a un encuentro efímero donde se requiere un desplazamiento de la percepción, un cambio de estatuto del espectador por el actor, de la obra por el autor, del objeto de estudio por el investigador, o del estudiante y el maestro; y una reconfiguración de los lugares, construyendo situaciones, encuentros, otras propuestas de proximidad que den la oportunidad de generar otras posturas para el diálogo y el intercambio de ideas.

Flavia Costa (2009, p.9) define a la estética relacional como:

“Una forma de arte que focaliza sus trabajos en la esfera de las relaciones humanas y su contexto social”. Lo hacen movilizandoy propiciandoy encuentros entre espectadores y público, y dando lugar a prácticas artísticas “aparentemente inasibles, ya sean procesuales o comportamentales, en todos los casos ‘estalladas’ para los estándares tradicionales”, donde lo que prevalece es la experiencia de un encuentro, de una duración abierta “hacia un intercambio ilimitado, más que la producción de obras acabadas.”

En ese sentido, nos interesa prestar atención, más que en los objetos y elementos terminados, en las relaciones y en el proceso que se pueda dar en el espacio de encuentro con el otro y la aproximación a las reflexiones que surjan sobre los territorios escogidos en esta investigación, los cuales son los Barrios Prado Centro y Manrique central.

Entendemos algunas formas del arte procesual y la desmaterialización de la obra de arte desde derivas heredadas desde la década de los años 60, cuando la reflexión del arte

por el mismo arte permite que el concepto reemplace al objeto y en los antecedentes del performance y el arte de acción. (Guasch, Anna María. 2000).

Lenguajes simbólicos

Para este trabajo de investigación y cocreación, nos preguntamos ¿qué espacios ocupan las imágenes de las ideas y de los recuerdos en el cuerpo?, ¿acaso será más importante la producción de imágenes o reflexionar sobre cómo el cuerpo es portador y reproductor de las imágenes del recuerdo, de las memorias y del pasado? y, ¿cómo se produce la actualización del significado simbólico de esas imágenes colectivas en el presente? Dado que la interacción simbólica, significativa, epistemológica y logocéntrica de las imágenes habita en el seno de las culturas, en el cuerpo colectivo, y es el cuerpo humano el único lugar en donde las imágenes cobran sentido vivo, perceptivo y sensitivo. Nada más profundo que la piel. Las imágenes audiovisuales pasan por el cuerpo y las artes vivas producen las imágenes con el cuerpo.

Las imágenes y su poder simbólico se transmiten, se transforman, se olvidan, se redescubren, se actualizan, se adaptan, se reelaboran y se resignifican de manera consciente e inconsciente, puesto que la cultura se renueva por medio del olvido: el olvido como defensa de las memorias incómodas. Es decir, que no tenemos una pretensión ideal de las memorias, ni de los productos artísticos, sino más bien, un interés de acompañar una experiencia de develamientos de capas de memorias para la reconstrucción, interpretación y resignificación de las manifestaciones hegemónicas en las imágenes, narrativas y relatos y otras formas de construir signos de memorias en estos territorios y con los grupos convocados a los procesos de laboratorio.

“El arte contemporáneo se establece ya desde hace tiempo en el ámbito de lo tecnológico, para crear con su ayuda, imágenes mentales e imágenes del recuerdo que se ofrecen como citamos en nuestra memoria (galería) de imágenes personales.” (Belting, Hans. 2007). De esta manera, los lenguajes plásticos aparecen como herramientas de mediación en la exteriorización, reconstrucción y resignificación de esas memorias, en una disputa por las imágenes de poder y las imágenes propias, ya que los imaginarios, finalmente, están supeditados a los entornos sociales y a la validez de los significados simbólicos de las imágenes y de las memorias, y de la producción de la cultura visual.

Lenguajes plásticos o estéticos como formas de exteriorización.

Nos referimos a todas aquellas formas, códigos y/o símbolos comunicativos, enunciados y señalamientos que los participantes encuentran o crean de manera específica para expresar y poner en imágenes sentimientos, ideas, historias, recuerdos que les hablen de sus memorias y el territorio. Surge de los procesos pedagógicos que se llevan a cabo en los laboratorios creativos.

Lenguajes corporales / Corpografías.

La subjetividad habita en el cuerpo, las corpografías pueden ser entendidas como el análisis y reflexión, disertación, investigación y creación a partir de los lenguajes corporales. Y al decir lenguajes corporales retomamos la idea de *darle la palabra al cuerpo* (Planella, Jordi. 2006) y en este sentido nos referimos a interpretar las diferentes voces, resonancias, vibraciones, visceralidades, organicidades, desde lo biológico, lo anatómico, lo biomédico, pero también, desde las ciencias sociales, para poner allí preguntas sobre lo político y cultural, e incluso, lo performativo y relacional, lo creativo, lo sensible y lo simbólico.

Hablar de corpografías es repasar también conceptos epistemológicos y artísticos que pueden pasar por la desmaterialización de la obra de arte para permitir situar el cuerpo como

medio y lugar de la expresión artística y del pensamiento. En la ruta historiográfica sobre el concepto es necesario situarnos para hablar desde el lenguaje contemporáneo, y recoger algunas miradas y teorías como las del esperpento de Valle Inclán, del cuerpo sin órganos de Artaud, de las máquinas deseantes de Deleuze y Guattari, la teoría queer de P. Preciado, la teoría cyborg de Haraway, los cuerpos deformados, las modificaciones corporales e incluso, las condiciones de atipicidad y diversidad de capacidades corporales extraordinarias. Bien citó ya Consuelo Pabón como se pueden construir los cuerpos y de lo que pueden ser capaces. (2014)

Las corpografías se aplican en las ciencias sociales como herramientas para el análisis de la transmisión cultural, el develamiento de memorias y las manifestaciones de la vida en general. Las corpografías son a su vez, una manera de construir relatos creativos, espontáneos o elaborados, gestos corporales o activar dispositivos performativos a partir de la puesta en escena del cuerpo en ejercicios cocreativos y colaborativos con un interés común y que pueden o no, alejarse, acercarse, jugar, relacionarse, con los lenguajes escénicos, dramáticos o dancísticos.

El laboratorio creativo como didáctica gestora de los procesos artísticos

Dentro la investigación, el laboratorio creativo es una estrategia y una metodología de trabajo con la comunidad, donde nos encontraremos con un grupo de jóvenes y adultos para cocrear y develar memorias a través de la revisión y el análisis de los archivos fotográficos, las historias de vida, las derivas, la exploración del territorio desde otras miradas sensitivas y encuentros con la otra, con el otro y con lo otro, que nos lleve a procesos creativos colectivos que permitan instaurar cuerpos, lugares, momentos de memorias.

Para ello es necesario dentro de este marco conceptual definir lo que entendemos por laboratorio colaborativo, creativo y colectivo, sus cualidades o particularidades, el papel

mediador del equipo investigador y facilitador del proceso y el protagonismo de las voces y cuerpos de los jóvenes y adultos participantes.

El laboratorio cocreativo lo entendemos a partir de la definición de Marcell, M. (2012) como:

Escenarios en los que se potencia el encuentro, se resignifica y dimensiona de manera tal que aproximarse al otro se convierte en un desafío que implica reconocerse como canal que interpela, que comunica, que conecta percepciones, modos de hacer, pensar y construir el mundo, partiendo del extrañamiento de sí mismo y de lo otro, del otro. (pág. 93).

La construcción del conocimiento se da a partir del trabajo y el encuentro con los otros, este conocimiento o experiencia puede ser socializada de diversos modos; a través de la construcción de relatos e historias, del compartir e interactuar con personas que hacen parte del barrio o el territorio y por último a partir de narrativas visuales, implementando lenguajes simbólicos, plásticos y corporales propios de las artes plásticas y visuales. Cuando implementamos otros espacios o formas de ver estos espacios (aulas) estamos generando un cambio frente a los procesos donde se imparte una serie de contenidos simplemente para abordar conceptos y formar hábitos y conductas en los participantes, donde su participación es pasiva y sin mucho énfasis en la reflexión e interacción con distintos modos de ver e interpretar las realidades o las temáticas propuestas.

Lo importante para el equipo investigador en el laboratorio creativo es propiciar una experiencia reflexiva entendida, según Caparrós, (1990), como una experiencia cargada de sentido y reorganizadora de la realidad (pág. 75) donde los saberes previos, las historias y las experiencias cotidianas tengan una incidencia directa en los procesos formativos, además de un análisis continuo sobre el contexto en el que vive para seleccionar aquello que es o no relevante en su proyecto de vida.

El laboratorio, como método para la creación colectiva, permite materializar perspectivas pedagógicas, que hablan de la democracia de los saberes, de la experiencia o el “aprender haciendo” (Gil, 2007). El sentido pedagógico del laboratorio creativo según Marcell M, (2012)

Se concibe entonces desde la posibilidad de generar un pensamiento móvil, activo, plural; genera la capacidad de reducir distancias entre el pensar y el hacer, entre la teoría y la práctica, y transformarlas en cercanías que reconocen la acción como un modo de pensar y el pensamiento como un modo de hacer.” (pág. 94)

Esto amplía el panorama en relación con nuestra práctica pedagógica, integrando la experiencia y el hacer como elemento vital, estableciendo los contenidos básicos para propiciar el tejido y generando conclusiones y resultados que permitan, de manera creativa y reflexiva, develar memorias, manifestar sentimientos y emociones, exteriorizar relatos propios en relación con las transformaciones y configuraciones de los contextos, en este caso los barrios Prado Centro y Manrique central.

Se resalta del laboratorio creativo el proceso y las creaciones que se originan a partir de él, se cuenta con una planeación y diseño de cada encuentro, donde se proponen unas exploraciones, diálogos y contenidos que se van cargando de sentido y significado a través de la indagación, análisis y búsqueda de particularidades en el colectivo que le dan un verdadero sentido al hacer, a la práctica que se despliega en ese espacio, que tiene unos objetivos específicos previamente diseñados, pero que dentro de su estructura flexible es importante la cocreación, la aceptación y la propuesta de nuevas ideas, en otras palabras el establecimiento de un permanente proceso reflexivo y de análisis pedagógico, o crítica consciente del hacer didáctico.

Los laboratorios creativos implementados pretendieron integrar las historias de vida, los archivos fotográficos, el álbum familiar, las derivas por el territorio, el reconocimiento y reflexión frente a los espacios de memorias y las formas de socializar hallazgos y reflexiones

con el uso de herramientas que posibilita el arte y las estéticas contemporáneas, que quiere decir en palabras de Bourdieu (2007) que estos laboratorios implican: desde la acción y la expresividad, la apertura a la experiencia del conocimiento práctico. Sin embargo, es importante acotar que, con estos procesos dentro del laboratorio, no se tiene la intención de lograr una experticia técnica en los participantes desde una disciplina o modalidad artística determinada, sino que más bien buscamos experimentar diferentes lenguajes, con el objetivo de ponerlos a disposición de los intereses y necesidades expresivas de los participantes. Así, durante los diferentes encuentros disponemos de múltiples estímulos, referentes artísticos, materiales audiovisuales, dinámicas grupales y retos prácticos, buscando propiciar una experiencia directa, que involucre el cuerpo y la acción práctica de los participantes.

La variedad de intereses de los participantes y sus múltiples particularidades, conocimientos, saberes y formaciones puede hacer más complejo el laboratorio, convirtiéndose en un reto pedagógico constante, pero enriquecedor, pues, genera la necesidad de entrar en diálogo y de intercambiar saberes. Donde la característica interdisciplinar de nuestro grupo de investigación cobra mayor sentido y valor.

Diferentes experiencias previas en laboratorios cocreativos implementado estrategias didácticas de las prácticas artísticas, nos han permitido identificar tres momentos importantes para comprender cómo el laboratorio creativo aporta herramientas metodológicas y didácticas mientras que responde a las formas de ser y hacer del participante en el contexto actual. Estos momentos son: la horizontalidad, la experiencia práctica y colectiva y el intercambio creativo. La primera, se refiere a que no hay rupturas entre el saber experto y el saber cotidiano lo que permite generar unas condiciones para que exista una relación igualitaria entre los diferentes entes participantes. La segunda hace referencia a la exploración del espacio por medio de las derivas y las experiencias sobre el territorio, es decir, esas salidas al espacio público y encuentros con vivencias nuevas, y por último, el intercambio creativo que se da en el laboratorio; le da un carácter flexible que abre nuevos espacios de imaginación y de apropiación del conocimiento.

Dentro de los laboratorios el papel del equipo investigador como pedagogas e investigadoras, es de mediadoras en la ruta de cocreación de esa experiencia artística y pedagógica, donde se deja de lado la investidura de artista para propiciar o facilitar el intercambio y cruce de saberes, experimentándolo en carne propia y encausándolo hacia la creación, permitiendo anexar, descartar, asociar o congregar elementos necesarios para materializar unos resultados creativos. Es ahí, donde se validan los saberes particulares, el trabajo participativo y colectivo entre los asistentes, lo que permite que cada encuentro sea diferente. Por otro lado, el rol que cumplen los jóvenes y adultos participantes, es muy semejante al del facilitador, pues ya no se trata de asumir una posición pasiva frente al proceso creativo y formativo, sino que primero parte del deseo de participar de dicha experiencia en la que hay un compromiso individual por interactuar con su entorno y con los otros, es decir él es responsable y autónomo de la construcción de su conocimiento y de la generación del conocimientos colectivos, estableciendo conexiones flexibles e inacabadas con otros campos del saber, de acuerdo con sus intereses y necesidades. El laboratorio creativo requiere que los participantes tengan una actitud receptiva hacia la experimentación y hacia otros lenguajes diferentes. Por esta razón se abordan herramientas de la creatividad y se redefinen en colectivo símbolos y conocimientos.

Cocreación

Con relación al laboratorio creativo como metodología de trabajo con la población participante, consideramos necesario conceptualizar lo que para el proyecto significa “cocreación” un concepto que surgió a comienzos del año 2000, creado para la acción en un escenario limitado, entendiéndolo sólo desde los procesos ejecutivos y corporativos, planteado desde las diferentes colaboraciones y/o enlaces que una organización puede hacer a otra.

Este concepto se ha extendido a otras disciplinas y ha sido considerablemente implementado en diferentes dominios, cobrando gran relevancia en el sistema educativo y más específicamente en la educación artística, a través de metodologías que implican el hacer y el pensar con el otro, logrando procesos de innovación y de transferencia del conocimiento entre pares, modificando las formas tradicionales del hacer desde lo individual y apuntando a estrategias constructivistas donde entran en juego habilidades como la escucha, la flexibilidad, la empatía, el pensamiento creativo y las relaciones interpersonales.

La cocreación sugiere la interacción de los participantes en un marco de trabajo para crecer, redefinir o inventar algo que es nuevo. Baldiris (2015) menciona una serie de pasos para hacer de la “co-creación” un proceso tangible más allá de un concepto, tales como: entender cuál es el contexto social e institucional para trabajar no sólo desde las particularidades, sino, desde las demandas que apremian diariamente dentro de los procesos formativos.

Existen distintas definiciones de cocreación, pero todas ellas convergen en que ella tiene lugar en un espacio dinámico compartido en el que confluyen múltiples partes interesadas para producir un resultado mutuamente valioso. Es decir, la cocreación es cuando un grupo de personas desde sus múltiples singularidades, conocimientos y experiencias trabajan conjuntamente para crear un nuevo producto, servicio o proceso, a partir de nuevas ideas metodologías que surgen en el encuentro con el otro y los otros.

Cuerpos, memorias y territorios

En los laboratorios cocreativos trabajamos cuerpos, memorias y territorios de manera integrada, como modos de apropiación y resignificación de una realidad, un tiempo y un espacio. Referenciadas desde el arte relacional damos mayor importancia a aquellos vínculos que se establecen con los participantes de la investigación y su contexto social, más que a

algo privado. En cada uno de estos modos de apropiación, evidenciamos cómo se generan los lenguajes estéticos.

Aquí el cuerpo aparece en las lecturas del álbum familiar y archivos personales (retratos, manuscritos), en los encuentros con la población en los territorios (recorridos, entrevistas, laboratorios), en la voz, gestos, relatos, narrativas, imágenes que cada una de esas personas crean y recrean durante el proceso (cuerpo como dispositivo narrativo) y en el concepto cuerpos (lugares) de memorias.

Territorio

Para acercarnos a la noción de territorio nos encontramos con autores que lo definen por las características y el uso que hacen las personas que viven en él, pero también intervienen elementos determinados por la naturaleza, vemos que hacen noción de territorio para marcar un límite y así diferenciarse frente a un otro. “En este sentido, la territorialidad humana estaría en el vértice de un gran número de acciones humanas que implican, entre otros, poder, redistribución, funcionalidad, dependencia, abrigo y conflicto” (Ríos, 2012).

Vemos que implican elementos políticos y entran a jugar relaciones de poder, en donde aparecen factores que hacen una incidencia concreta en ese espacio, es una representación para separar los que están dentro de los que están fuera de este, creando una relación que se construye en comunidad de manera colectiva. El elemento de la naturaleza es importante para determinar un territorio y es incluso muchas veces el encargado de establecerlo.

Tenemos así una definición de territorio que al llevarla a nuestra investigación nos da nociones para enmarcar el espacio de estudio, pero también nos muestra y evidencia los elementos, reales, naturales y simbólicos que se han establecido para delimitarlo, a partir de la comunidad que lo habita y las políticas públicas que hacen incidencia en ellos, ejemplo

de ello es el cambio del paisaje y transformación que han tenido gracias a la llegada del Metroplús o incluso en la forma en la que se hace uso y apropiación del suelo, creando elementos y dinámicas que se relacionan incluso con una memoria incómoda, haciendo parte de la identidad que se forja en el devenir del tiempo.

Al hablar de territorio ponemos sobre la mesa el barrio como ese lugar configurado social y culturalmente, que permite lecturas y que está cargado de imaginarios colectivos que los determinan dentro de la ciudad. Tomamos como referencia a la autora Verónica Tapia, ella hace un acercamiento al término de barrio y lo toma como un refugio de la comunidad donde se contiene una identidad y eso lo hace diferente en relación con la ciudad, en este lugar conviven diferentes relaciones sociales que muchas veces se extiende del espacio físico que lo contiene.

“Esto implica «abrir» el barrio, tanto en el tiempo como en el espacio; es decir, el barrio se construye y se modifica en relación al presente, al pasado y también al futuro, pero también en cuanto a la proyección de esta intersección de relaciones sociales a todas las escalas” (Tapia, 2013, p.7)

Así vemos, es un término móvil, que parte de un lugar específico e involucra la memoria y la relación de los elementos sociales que hay dentro de este, pero también afuera.

De esta manera, cuando hablamos de cuerpos y territorios también se pone en relación estos conceptos con las nociones de ritornello, pliegues, territorialización, desterritorialización, actualización y devenir constante (Deleuze y Guattari, 1973) que experimentan los cuerpos, los territorios, las naciones e incluso el pensamiento, como condición ineludible de la contemporaneidad y razón por la cual se habla en este proyecto de los patrimonios y las memorias en plural, como rizomas y utilizando la metáfora del archipiélago o del manglar porque se diversifican, se bifurcan, se entrecruzan, se mueven, danzan, juegan, aparecen, desaparecen y contienen dentro de sí múltiples posibilidades

Cuerpos de Memorias: Puesta en valor y resignificación de las memorias vivas

Comprendemos la resignificación como eje de la construcción de sentidos, significados, símbolos desde el repaso, el recuerdo, la elaboración, la mediación, la relación con un proceso creativo que aborda aspectos en la reconstrucción y resignificación de sus presentes y pasados de vida, pero también, de la reconstrucción y resignificación para comprender cómo se han presentado esos procesos de transformación, configuración, memoria, prácticas e imaginarios culturales, desde la historia reciente hasta la actualidad en estos territorios.

Este proyecto busca que los participantes se apropien del territorio, pero también de los lugares de memoria identificados o que se identifiquen en el proceso, por ello, para hablar de la apropiación de los lugares y de la resignificación de las memorias vivas es necesario considerar el concepto de apego como aquello que brinda seguridad y satisfacción. Reyes (2014) a partir de los planteamientos de Low y Altman (1992, citados en Vidal y Pol, 2005) considera algunos aspectos y atributos clave que generan apego como: el lugar, los actores, las relaciones sociales, el tiempo y los patrones en términos de afectos, emociones, creencias, conocimientos, acciones y conductas.

Nombramos las memorias vivas como aquellos encuentros para conversar, crear y compartir relatos y representaciones sobre el pasado y el presente, encuentros con personas, lugares y espacios que dan cuenta de acontecimientos, transformaciones, lecturas, imaginarios individuales y colectivos. Cuerpos de memorias para narrar, sentir, experimentar, y en términos de resignificación, dar valor al territorio y a la comunidad, por ello consideramos el concepto de patrimonio cultural inmaterial o “patrimonio vivo” que según la UNESCO se refiere a las prácticas, expresiones, saberes o técnicas transmitidos por las comunidades de generación en generación. Proporciona a las comunidades un sentimiento de identidad y de continuidad: favorece la creatividad y el bienestar social, contribuye a la gestión del entorno natural y social.” Y en palabras del Ministerio de Cultura de Colombia (2011) el patrimonio

cultural inmaterial (PCI) abarca un vasto campo de la vida social y está constituido por un complejo conjunto de activos sociales, de carácter cultural, que le dan a un grupo humano sentido, identidad y pertenencia. Comprende no sólo los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas de un grupo humano, que hunden sus raíces en el pasado y que se perpetúan en la memoria colectiva, sino también los apropiados socialmente en la vida contemporánea de las comunidades y colectividades sociales. Comprende además los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes a dichos activos sociales.

Desde estas perspectivas en diálogo, en este trabajo se entiende como patrimonios vivos, las memorias de los habitantes de estos barrios, las cuales se están poniendo en valor para ser resignificados a través de la identificación e interpretación de espacios de memorias, de la revisión y análisis de los archivos como ventanas a las narrativas, del diálogo de saberes con la comunidad y de las transformaciones documentadas como evidencias del transcurrir del tiempo y todo aquello que va surgiendo en un proceso de develamiento de memorias, para comprender el paso del tiempo y las transformaciones, los cambios en los territorios, los espacios y en los cuerpos, para reconocer la historia y los acontecimientos que marcan nuestras experiencias de vida individual y colectiva, para entender nuestro contexto y como se actualiza permanentemente. Se resignifican las memorias porque cada persona participante las exterioriza usando lenguajes estéticos, que pasan por un proceso de sistematización, análisis y activación de nuevos relatos o la elaboración, construcción y puesta en valor de nuevos cuerpos de memorias.

Marco legal

Esta investigación en cumplimiento de la constitución del estado colombiano, reconoce e integra la diversidad cultural y la pluralidad de memorias de dos territorios del Municipio de Medellín: los barrios Prado Centro y Manrique; e intenciona su ejecución guiado por algunas disposiciones de la Ley General de Cultura, el Sistema Nacional de Patrimonio y La Ley General de Educación porque estimula la apreciación estética, la producción cocreativa, el diálogo intelectual, el encuentro humano, las prácticas artísticas, la transmisión de los saberes interculturales, la puesta en valor de las memorias vivas comunitarias, y la visibilización y apropiación nuestros bienes artísticos, culturales e inmateriales bajo la regulación de los decretos para la educación no formal con personas jóvenes y adultas. Este proyecto promueve la cooperación, la integración social, la gestión del saber comunitario y la creatividad colectiva y la salvaguarda de las memorias vivas de las comunidades proponiendo nuevos contenidos y otras maneras de producir conocimiento en otros modelos de libros y archivos. A continuación, la referencia legal:

Constitución Política de Colombia 1991

“La Carta Política de 1991, teniendo en cuenta la naturaleza de la nacionalidad colombiana, la reconoce como una pluralidad étnica y cultural, y al mismo tiempo como un deber del Estado la protección de esta diversidad. El Estado tiene el deber de promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades, por medio de la educación permanente y la enseñanza científica, técnica, artística y profesional en todas las etapas del proceso de creación de la identidad nacional.”

Capítulo 1: Principios fundamentales

Artículo 1. Colombia es un Estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales,

democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general.

Artículo 8. Es obligación del Estado y de las personas proteger las riquezas culturales y naturales de la Nación.

Capítulo II: De los derechos sociales, económicos y culturales

Artículo 67: La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura.

Artículo 72: El patrimonio cultural de la Nación está bajo la protección del Estado. El patrimonio arqueológico y otros bienes culturales que conforman la identidad nacional, pertenecen a la Nación y son inalienables, inembargables e imprescriptibles. La ley establecerá los mecanismos para readquirirlos cuando se encuentren en manos de particulares y reglamentará los derechos especiales que pudieran tener los grupos étnicos asentados en territorios de riqueza arqueológica.

Ley 115 de febrero 8 de 1994 / Ley general de Educación

Ley 115 de 1994- Ley General de Educación. Ordena la organización del Sistema Educativo General Colombiano. Esto es, establece normas generales para regular el Servicio Público de la Educación que cumple una función social acorde con las necesidades e intereses de las personas, de la familia y de la sociedad.

El Congreso de la República de Colombia entre las disposiciones preliminares del Título I considera en el artículo 6: La formación para facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación.

Capítulo 3, artículo 43. Definición de educación informal. Se considera educación informal todo conocimiento libre y espontáneamente adquirido, proveniente de personas, entidades, medios masivos de comunicación, medios impresos, tradiciones, costumbres, comportamientos sociales y otros no estructurados.

Decreto 3011 de 1997: La cual regula la educación para adultos. Artículo 3º. Son principios básicos de la educación de adultos:

a) Desarrollo Humano Integral, según el cual el joven o el adulto, independientemente del nivel educativo alcanzado o de otros factores como edad, género, raza, ideología o condiciones personales, es un ser en permanente evolución y perfeccionamiento, dotado de capacidades y potencialidades que lo habilitan como sujeto activo y participante de su proceso educativo, con aspiración permanente al mejoramiento de su calidad de vida.

b) Pertinencia, según el cual se reconoce que el joven o el adulto posee conocimientos, saberes, habilidades y prácticas, que deben valorarse e incorporarse en el desarrollo de su proceso formativo.

c) Flexibilidad, según el cual las condiciones pedagógicas y administrativas que se establezcan deberán atender al desarrollo físico y psicológico del joven o del adulto, así como a las características de su medio cultural, social y laboral

d) Participación, según el cual el proceso formativo de los jóvenes y los adultos debe desarrollar su autonomía y sentido de la responsabilidad que les permita actuar creativamente en las transformaciones económicas, sociales, políticas, científicas y culturales, y ser partícipes de las mismas.

Ley 397 de 1997 / General de Cultura

“Por la cual se desarrollan los artículos 70, 71 y 72 y demás artículos concordantes de la Constitución Política y se dictan normas sobre patrimonio cultural, fomentos y estímulos a la cultura, se crea el Ministerio de la Cultura y se trasladan algunas dependencias”.

Título I: Definiciones y principios. Artículo 1º—De los principios fundamentales y definiciones de esta ley. La presente ley está basada en los siguientes principios fundamentales y definiciones:

1. Cultura es el conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y emocionales que caracterizan a los grupos humanos y que comprende, más allá de las artes y las letras, modos de vida, derechos humanos, sistemas de valores, tradiciones y creencias.

2. La cultura, en sus diversas manifestaciones, es fundamento de la nacionalidad y actividad propia de la sociedad colombiana en su conjunto, como proceso generado individual y colectivamente por los colombianos. Dichas manifestaciones constituyen parte integral de la identidad y la cultura colombianas.

Título II: Patrimonio cultural de la Nación. Temas: Patrimonio cultural de la nación - Definición. Artículo 4º—Definición de patrimonio cultural de la Nación.

El Patrimonio Cultural de la Nación está constituido por todos los bienes y valores culturales que son expresión de la nacionalidad colombiana, tales como la tradición, las costumbres y los hábitos, así como el conjunto de bienes inmateriales y materiales, muebles e inmuebles, que poseen un especial interés histórico, artístico, estético, plástico, arquitectónico, urbano, arqueológico, ambiental, ecológico, lingüístico, sonoro, musical, audiovisual, fílmico, científico, testimonial, documental, literario, bibliográfico, museológico, antropológico y las manifestaciones, los productos y las representaciones de la cultura popular. Las disposiciones de la presente ley y de su futura reglamentación serán aplicadas a los bienes y categorías de bienes que siendo parte del patrimonio cultural de la Nación

pertenecientes a las épocas prehispánicas, de la colonia, la independencia, la república y la contemporánea, sean declarados como bienes de interés cultural, conforme a los criterios de valoración que para tal efecto determine el Ministerio de Cultura.

Artículo. 5º—Objetivos de la política estatal en relación con el patrimonio cultural de la Nación. La política estatal en lo referente al patrimonio cultural de la Nación, tendrá como objetivos principales la protección, la conservación, la rehabilitación y la divulgación de dicho patrimonio, con el propósito de que éste sirva de testimonio de la identidad cultural nacional, tanto en el presente como en el futuro. Temas: Patrimonio arqueológico - Bienes integrantes.

Alcaldía de Medellín. Resolución 653 de 1983

Por la cual se declara Patrimonio cultural arquitectónico de la ciudad de Medellín al Templo de las Misericordias del barrio Manrique (y algunos otros templos, como San José, San Antonio, San Benito, San Juan de Dios, Sagrado Corazón, El Poblado, Nuestra señora de Belén y Nuestra señora del perpetuo socorro y el colegio San Ignacio y la Facultad de derecho U. de A. / anterior sede del Liceo nacional Javiera Londoño. Con intenciones de restauración, dicha resolución fue modificada posteriormente por la Resolución 123 de 1991) y se incluye en el listado de bienes inmuebles de interés cultural de carácter municipal.

Para el caso del Templo de las Misericordias del barrio Manrique, se modifica la Resolución 653 de 1983 por Acuerdo Municipal 05 de 1998.

Plan especial de protección patrimonial de Medellín

El barrio Prado, urbanizado a partir del año 1922 en una zona localizada hacia el extremo norte del centro tradicional de Medellín como un barrio residencial para la clase alta, presenta una muestra destacada de la arquitectura que se construyó en la ciudad entre los años 1920-1940. En la década de los años 50 del siglo pasado, otras zonas urbanas

generaron o consolidaron condiciones más atractivas como oferta para la localización de la vivienda de los estratos altos y Prado comenzó a sufrir transformaciones que gradualmente lo han llevado a la situación que presenta hoy, de una diversidad funcional con marcada presencia institucional, desvalorización inmobiliaria que generados proyectos que rompen la escala y anterior armonía de conjunto del barrio. También presenta diversos problemas que han incidido en el desmejoramiento de su calidad ambiental y residencial, pero conserva el sentido de pertenencia de muchos de los pobladores originales y sus descendientes que todavía lo habitan. No obstante, a pesar de estos problemas, el sector sigue siendo un ejemplo destacado de valor patrimonial arquitectónico y urbano. Igualmente, como condición favorable, se evidencia un aumento en la conciencia ciudadana e institucional acerca de la necesidad de su protección. El barrio Prado fue declarado como de “conservación urbanística” desde el año 1991, y más recientemente, en el año 1999 el Plan de Ordenamiento Territorial le asignó el tratamiento de Conservación y recomendó su planificación de conjunto a través de un Plan Parcial, recomendando que el área de planificación incluyera los sectores periféricos. Adicionalmente a su valoración como sector, al interior de Prado se han identificado individualmente como de valor patrimonial un conjunto de 127 inmuebles, 122 de ellos de arquitectura doméstica recomendados como de conservación externa. A pesar de esta valoración, la normativa y los mecanismos de control establecidos y aplicados hasta la fecha han sido insuficientes para impedir su progresivo deterioro e inadecuada transformación funcional y constructiva. En los últimos años se adelantó un proceso de origen comunitario que ha sido apoyado por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional, tendiente a formular un plan de rehabilitación integral del barrio. Adicionalmente, en el momento actual, la Gerencia del Centro de la Alcaldía de Medellín ha manifestado su voluntad de incorporar el barrio Prado al Plan del Centro en marcha. Este proceso, susceptible de mejorar en cuanto amplíe su convocatoria a propietarios de inmuebles y promotores interesados en desarrollar proyectos ejemplarizantes, puede evolucionar hacia el plan parcial esperado, preferiblemente asociado a los sectores vecinos de redesarrollo como recomienda el Plan de Ordenamiento de la ciudad.

Marco contextual

Las vecindades entre Prado Centro y Manrique

Los barrios Prado Centro y Manrique central de Medellín, ambos ubicados en la zona norte y oriental de la ciudad, son vecinos y comparten algunas familiaridades, sin embargo, cada uno tiene sus características muy marcadas desde su historia, dinámicas, actores, espacios y lugares de memoria, tanto así, que Prado es actualmente un distrito de interés patrimonial y arquitectónico de Medellín lo que le da un carácter especial diferente a Manrique, que solo tiene declarado como bien de interés al templo del Señor de las Misericordias y la Casa Gardeliana.

Actualmente ambos barrios, están atravesando cambios significativos desde su estructura, su forma de habitarlos y de percibirlos, que, desde nuestra forma de ver, es necesario acercarnos desde las prácticas artísticas para develar memoria y cocrear, con los participantes, la puesta en valor y resignificación de algunas capas de memorias colectivas e íntimas, que nos permitan comprender las historias, volver a apreciar los territorios y apropiarnos de nuestros relatos.

Este proyecto plantea dos espacios alternos para su ejecución, donde se abordaron procesos similares de laboratorios y encuentros para el develamiento de memorias, atendiendo las diferencias y particularidades de cada población y territorio. Si bien hablamos de los barrios Prado Centro y Manrique central no se trata de toda la totalidad del barrio, sino de un segmento del territorio.

Esta investigación se sitúa geográficamente en dos avenidas reconocidas en la ciudad y sus alrededores, en donde se han realizado la mayoría de las estrategias y prácticas artísticas:

La Avenida Palace o carrera 50 entre las calles 59 (Cuba) en donde está ubicada la Casa del Patrimonio de la Alcaldía de Medellín y la calle 67 (Barranquilla) en donde está ubicado el Parque de Prado.

La Avenida Carlos Gardel o carrera 45, entre las calles 67 (Barranquilla) en donde está ubicada la estación del Metroplús Palos Verdes y la calle 79 en donde está ubicado el Café Alaska en Manrique.

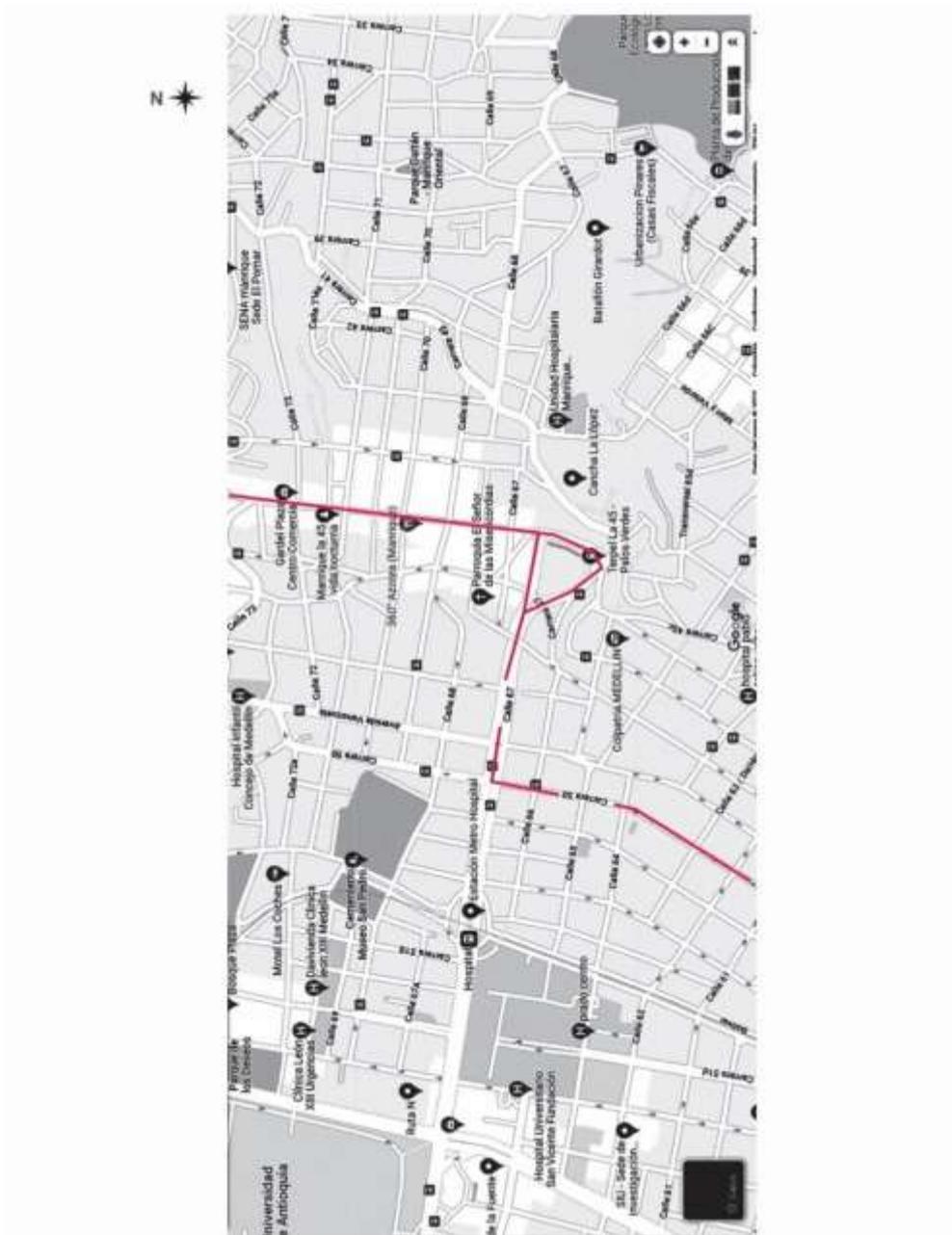


Imagen 2. Cartografía 1. (2022)

Barrio Prado

Rastreando los diferentes estudios sobre el tema nos encontramos con la tesis doctoral “La incidencia del barrio burgués en la configuración de la ciudad Latinoamericana. El Barrio Prado de Medellín” (Wolf Amaya. 2015. p.135) donde se realiza todo un análisis del origen del barrio y un estudio para su conservación, tomamos en especial el capítulo “El barrio de la burguesía antioqueña” en donde enmarca que esta comunidad era asociada a una idea de modernidad en la capital Antioqueña , señalando “aunque a principios del siglo XX no tenía el desarrollo en comparación con otras ciudades de Latinoamérica y ya para finales de la década de los 20, se veía y se perfilaba como ciudad” (Wolf Amaya. 2015), en el texto describe que aparecen nuevas edificaciones con otros materiales como lo son la piedra, el ladrillo, el hierro y el vidrio y se construyen edificios importantes para la ciudad de arquitectura republicana.

En esa investigación Wolf nombra que Ricardo Olano fundador del Barrio Prado hizo de la ciudad una razón de estudio y su obra, tiene una gran idea de urbanismo la cual había sido influenciada por las lecturas y viajes, algo interesante a señalar es que percibía a la ciudad como un laboratorio. El barrio Prado se crea como copia del barrio Prado de Barranquilla, se empieza a construir en 1925 en ese momento todas las iniciativas de transformación y modernización de la ciudad estaban lideradas por la Sociedad de Mejoras Públicas, en donde Olano fue uno de los dirigentes más importantes.

El barrio se construye en los terrenos de lo que se llamaban la Finca La Polka, y se edifican viviendas espaciosa que gran tamaño que tenían en su mayoría uno o dos pisos y una diversidad de estilos, dentro de ellos se destacan la arquitectura de Art nouveau y Art déco, en la planificación de la cuadrícula urbana se destacan la carrera Palacé donde se construyeron aceras amplias y en la ideación urbanística que incluyeron árboles entre ellos los guayacanes amarillos, símbolos notables para el paisaje urbano de Medellín .

El lugar donde se asentaron las familias más pudientes de Medellín, se fue transformando a lo largo de los años y en este momento hay "muy poca gente, el barrio está

tomado en su mayoría por los usos de salud, hogares gerontológicos, instituciones de beneficencia y comunidades religiosas, porque Prado le dicen "El pequeño Vaticano" porque tiene 32 instituciones religiosas", explicó Gilda Wolf a Agencia de Noticias UN (2008). Además, el uso de los inmuebles como inquilinatos han hecho que en la actualidad el barrio genere tensiones en la manera de habitarlo y cierto estado de decadencia de este barrio, patrimonio urbanístico para la ciudad.

Barrio Manrique central

"Manrique" tuvo como eje de su nacimiento y configuración al mítico Parque Bolívar y a La Catedral de Villanueva (hoy Basílica Metropolitana), y debido al influjo de la construcción del tranvía, se fue poblando en la misma dirección en que se proyectaba la ruta. Se dice del barrio que nació gracias al tranvía, y sin lugar a dudas este medio de transporte dinamizó su desarrollo" (Universidad de Antioquia. 2015).

El barrio fue fundado en 1919 en los territorios de la finca Las Pomas y desde el principio se dividió en 1 y 2 por un camino principal que los atravesaba y que hoy en día es la avenida Carlos Gardel; carrera 45, emblemática dentro Medellín. El número de habitantes era 19.567, distribuidos en 302 viviendas, pero con la extensión del tranvía hasta Palos Verdes en 1921 y posteriormente en 1925 hasta Aranjuez cuando a petición de sus residentes y gracias a una donación de 20.000 pesos oro, de la sesión de una franja de tierra de 16 metros en el barrio y un préstamo de 30.000 pesos oro, los constructores de Seguro y urbanización, extendieron las vías del tranvía que funcionada en Medellín, con esta extensión lugares que hasta el momento eran difíciles de acceder, se convirtieron en los barrios de residencia de muchos de los obreros recién llegados a Medellín, atraídos por el auge industrial de los 30 y de otros que llegaron después de los sucesos del Bogotazo en 1948. Durante los últimos años de la década del 20, el municipio de Medellín prestó 40.000 pesos oro, para la construcción de casas en Manrique y otro tanto para el alumbrado eléctrico y distribución del agua en el mismo sector. Para 1932 se habían desarrollado Barrios obreros, como Pérez, hoy por hoy

Manrique central, Campo Valdés N° 2 y Berlín, que fueron impulsados por los urbanizadores piratas, quienes de esta manera incorporan el amarre con la malla urbana de la ciudad. Para 1949 barrios como el Pomar, Campo Valdés N°2 y Manrique oriental N° 2 se habían desarrollado tan solo en un 10%. (Estrada, 2013)

Con la exención del barrio alrededor de la carrera 45 este sector se convirtió rápidamente en referente comercial y el “encargado de darle el aire argentino a Medellín a mediados del siglo pasado, cuando el tango se transformó en símbolo cultural de la ciudad” (Universidad de Antioquia, 2015). Entre los años 1942 y 1943 se construyó el teatro de Manrique, su inauguración se hizo con películas de Cantinflas, Gardel y de Armando Moreno, durante su auge celebridades como Raúl Iriarte, Libertad Lamarque y Armando Moreno asistieron a este teatro. Manrique central llegaría a ser también el centro tanguero y la zona que la ciudad que más lamentaría el accidente y muerte de Carlos Gardel, en el aeropuerto las playas, tanto fue la devoción por el ídolo tanguero que erigieron una estatua con su figura, que hoy aún se conserva, y que durante una época fue “punto de confluencia de las personas que acudían a la “tango-vía”, programa de la Alcaldía Municipal que alcanzó la cumbre en los años 80 cuando una gran porción de la Carrera 45 se cerraba para que la gente escuchara y bailara el ritmo argentino” (Universidad de Antioquia, 2015).

Por esta misma época se construyó también la Casa Gardeliana fundada por el argentino Leonardo Nieto en memoria al cantautor Carlos Gardel, lugar que reunió durante varios años artistas de grande talla internacional alrededor del tango, promovió el baile, la música y el aire de la cultura bohemia alrededor este género musical, volviéndola un referente para la ciudad. Aspectos que en aún se mantienen, pero en menor medida en algunos habitantes o entidades del sector, generando grupos artísticos entre muchos otros como el Balcón de los Artistas y la Corporación Unión Latina.

“Esta comuna ha sufrido los problemas de la violencia urbana que se desató en los años 80 con el fenómeno del narcotráfico y la guerra urbana entre milicias de la guerrilla y los paramilitares, generando un gran número de personas desplazadas de sus territorios”

(Universidad de Antioquia, 2015), en el barrio esto generó cambios significativos, pues mucha gente del barrio migró a otros barrios, pero también, por un lado, una gran cantidad de jóvenes durante los 80's y principios de los 90's se vieron al servicio de Pablo Escobar lo que ocasionó que varias generaciones murieran de forma violenta, y por el otro, una gran paranoia colectiva que se sintió en las nuevas transformaciones del barrio. Entre esos el terminar con el programa de las tangovías.

En el año 2006 iniciaron las construcciones de Metroplús con la empresa Construcciones El Cóndor. El corredor de Metroplús de la Carrera 45 se construyó desde la calle 67 -Barranquilla- hasta la calle 86 y las adecuaciones de las vías paralelas se hicieron desde la misma calle 67 hasta la calle 93. Su construcción desde el principio generó resistencias entre los vecinos de la zona, pues la salida de los buses tradicionales y el transporte mixto de esa vía arteria ponía en detrimento el abundante comercio existente. Sin embargo, el proyecto con el tiempo mostró que, por el contrario, la Carrera 45 es un nuevo referente de la ciudad, cargado de comercio y mucho movimiento. El Metroplús se inauguró en el año 2011 y durante este periodo de construcción fueron muchos los locales comerciales que tuvieron que cerrar, y lugares tradicionales como las sastrerías, oficio típico de los años 40 por la elegancia que exigía el vestir la cultura del tango y las dinámicas sociales de la época, y las heladerías o cafés de tango también fueron cerradas. Convirtiéndose poco a poco tras el funcionamiento del sistema de transporte nuevo en la proyección de nuevos productos y servicios.

Según Vanessa Estrada (2013) Manrique central para el año 2013 contaba con una población en su mayoría estrato 3, y una buena actividad comercial con restaurantes, gimnasios, locales comerciales, talleres mecánicos, chatarrerías, casinos, bares y discotecas entre otros, la población cuenta con mejores condiciones en la prestación de servicios públicos domiciliarios en relación a otros barrios de la zona alta de la misma comuna. El tango suena muy poco, los adultos mayores añoran otros tiempos y los jóvenes disfrutan de las nuevas ofertas de fiesta y diversión. Se han construido grandes moles de cemento y cada día

se ve sucumbir las antiguas casas que han sobrevivido de los años 20, ante la demolición y nueva construcción, que hoy en el 2022 tiene por insignia la avioneta HK4000 instalada en lo alto del sexto piso de un edificio, sobre la carrera 45 donde funciona un restaurante bar.

Estas nuevas construcciones y espacios comerciales, son visitados no solo por los habitantes del barrio, sino por turistas y personas de otros barrios de la ciudad y el área metropolitana, generando diferentes dinámicas sociales durante las diferentes horas del día.

Actores y agentes culturales del territorio

Entidades aliadas

Desde ambos territorios se han identificado diferentes actores y procesos que aportan a la investigación desde diferentes frentes. Apoyo valioso de entidades, colectividades y muchas personas amigas y vecinas, con quienes ha sido posible navegar en este proceso, no sólo porque hemos contado con su interés, participación activa, actitud creativa y reflexiva, sino con el apoyo logístico, técnico y colaborativo como es el caso de colectivo Grupo Vigías de la Candelaria, la Junta de Acción Comunal de Prado Centro, Casa del Patrimonio Alcaldía de Medellín, Corporación ImginEros, Casa Gardeliana, Fundación Waima y Casa de la Cultura de Manrique.

Personas participantes en los procesos (Cuerpos de Memorias)

En este apartado rendimos homenaje a esas personas que acompañaron al equipo investigador en el proceso, no como objetos de estudio, sino como coinvestigadores y cocreadores:

El primer grupo es un cuerpo de 14 adultos mayores, en su mayoría mujeres que hacen parte de procesos con la JAC de Prado Centro y con el apoyo de la lideresa de la comuna 10 - La Candelaria, Claudia Calderón y el historiador Juan Diego Torres, se desarrolló un laboratorio de 5 encuentros y algunos recorridos entre el 21 y 26 de noviembre de 2021 en la JAC de Prado Centro ubicada en la Carrera 50A # 62 – 33.

Estas personas son: Luz Mary Sánchez, Luz Estella Giraldo, María del Socorro Vallejo, Hilda María Arango, Amanda Agudelo, Rosalba Vélez Agudelo, Roselia Gil, Olga Beatriz Hernández, María de L. Díaz, Flor Alba Areiza M., Rubiela Galvis, Ofelia Baena, Ana Cecilia Galeano Muñoz, Juan Gabriel Castañeda.

El segundo grupo son un cuerpo de 14 jóvenes entre los 14 y 28 años del colectivo juvenil de la Fundación Waima ubicada en la carrera 21 D # 84 AA – 245, barrio Bello Oriente, en las periferias de la comuna 3 – Manrique, quien logra constituirse como fundación para el desarrollo humano desde 2013 y con quienes se realizaron dos encuentros el 23 y 27 de noviembre de 2021. Este grupo es coordinado por Lorena Pareja y Guillermo León Morales.

Estos jóvenes son: Carlos Mario Villegas, Laura Valentina Cañaveral, Brayan Alexis Duran, Estefanía Cardona García, Aniles Durango Quiceno, Ana Isabel Posada Espinosa, Marco Antonio Velásquez, Yoleidi Córdoba Mena, Santiago Monsalve Polo, Juliana Tamayo, Dana Ibáñez, Dayana Ibáñez, Carlos Posada, Edier Manuel Pacheco.

Un tercer grupo heterogéneo y diverso de personas, vecinas y vecinos, habitantes del territorio con quienes se implementaron otros instrumentos como los recorridos, visitas a lugares de memorias, diálogos, conversaciones, durante el segundo semestre de 2021. Con quienes además se realizó una primera socialización y puesta en escena del develamiento de esas memorias el sábado 23 de octubre en la Corporación ImaginEros.

Estos cuerpos y lugares de memorias son: Familia Vásquez Santa, Javier Rojas y su padre, Jaime Rojas “el Sastre de Manrique”. José Pablo González, Olga Beatriz Vélez “la Morocha”, Carmen Orrego, Doña Leticia Hernández, Juan Fernando Pérez, León Darío Rodríguez, Juan Vélez, John Mejía Vallejo, Soraya Trujillo directora de ImaginEros, Jonathan Tobón Arango, el profesor, investigador y asesor cercano a este proyecto, Carlos Mario Jaramillo, entre otras personas y lugares como Museo del Ping Pong, Bar Alaska, Metroplús carrera 45 (antiguo Palos Verdes), Casa Gardeliana, Templo del Nuestro Señor de las Misericordias y la Avioneta HK4000.

Metodología

Esta es una investigación cualitativa con enfoque en investigación acción participativa. La cual es aplicada a estudios sobre realidades humanas que tiene como objeto observar, pensar y actuar. Es una práctica reflexiva social y colaborativa, según Peligrin, (2018) que considera las prácticas sociales, y en este caso, las prácticas artísticas como “actos de investigación” y estrategias docentes de mediación que suponen la puesta en marcha de valores educativos en una situación concreta y reflexiva, constituyéndose en una forma de investigación-acción.

Es investigación porque orienta un proceso de estudio de la realidad o de aspectos de ella con rigor científico; es acción ya que conduce al cambio social estructurado y se funde creadoramente en la práctica, y es participativa, ya que no solo se realiza por expertos, sino con la participación de la comunidad involucrada en ella y con una óptica desde adentro de la propia comunidad que se estudia a sí misma, detecta sus problemas y dificultades con el auxilio de los investigadores y gestiona mediante acciones sus propios procesos de cambio para lograr transformaciones positivas (2018).

Estrategias, técnicas e instrumentos de recolección de la información

Las Estrategias, técnicas e instrumentos de recolección de la información que se implementaron y que responden a la metodología del enfoque de investigación acción participativa, a los cuales se les aplicó como forma documental la toma de registros de audio, video y fotografías que fueron sistematizados posteriormente, son:

El Encuentro

Es importante resaltar que dentro de la metodología planteamos el “encuentro” como una reunión de dos o más personas para compartir, dialogar y crear desde la diferencia, una

oportunidad de acercamiento a las comunidades, los territorios, los personajes y sus historias. Dentro de esta investigación se realizaron diferentes tipos de encuentros que marcaron unas estrategias, acciones y resultados. Acercamientos al territorio y a las comunidades que al nombrarlos es pertinente diferenciarlos de la siguiente manera:

Encuentros de memorias individuales.

Entrevista semiestructurada a modo de diálogo contextual, uno a uno, con personajes del barrio y con conocedores de la temática, donde se presentaron diversos acontecimientos, se develaron memorias individuales, familiares y barriales, se indagó por el territorio, se narró el álbum familiar, se identificaron espacios y cuerpos de memorias.

Encuentros y diálogos de memorias colectivos.

Socialización colectiva con habitantes del barrio, partícipes de los encuentros uno a uno y con la comunidad invitada, donde se propició el diálogo, el intercambio de saber y la experiencia estética sobre las memorias, a través de provocaciones generadas con ellos mismos, suscitando una experiencia relacional participativa.

Encuentros tipo Laboratorios.

Estrategia didáctica y metodología pedagógica de trabajo con la comunidad donde encontramos dos diferentes grupos, uno de jóvenes y otro de adultas mayores para cocrear y develar memorias a través de la revisión y el análisis de los archivos fotográficos, las historias de vida, las derivas, la exploración del territorio desde otras miradas sensitivas y encuentros con la otra, el otro y lo otro, que nos llevó a procesos cocreativos que permitieron instaurar lugares, momentos y cuerpos de memorias.

Derivas y recorridos

En este proceso para el grupo coinvestigador, los verbos recorrer, caminar, navegar, observar son inagotables. Por lo tanto, los recorridos se hicieron desde la acción física de caminar, habitar, deambular, entrar, convivir, conversar. Pero también, desde la acción reflexiva, bibliográfica, de lectura, de ubicación de puntos de vista, de preguntar por lo que es evidente y de lo que no se habla. De esos asuntos incómodos de nuestra cultura que hemos sabido naturalizar, aceptar y transmitir.

Las derivas fueron vistas más como experiencias de inmersión, observación activa y rutas abiertas de apreciación, sensación, percepción y metaforización. Fueron un proceso de observación de los territorios desde diferentes perspectivas determinadas por el objetivo del proyecto, donde se exploró desde el cuerpo y la percepción, el transitar los espacios, reconociendo olores, sabores, texturas, sonidos, historias, personajes, estructuras, consignadas en formas de imágenes, dibujos, textos, audios, videos y narraciones.

Las derivas y los recorridos se aplicaron como estrategias de reconocimiento, inmersión y estudio desde inicios del proceso de investigación para el trabajo de laboratorio interno y trabajo de mesa, pero también, con personas y grupos de ambas comunidades.

Bitácoras y diarios de campo para la sistematización

Los diarios de campo del grupo coinvestigador fueron los instrumentos transmediales elegidos para la sistematización del proceso de investigación y como recurso metodológico, que permitieron detectar problemas y transformar la práctica pedagógica a través del análisis que se realizó de lo que allí se consignó, además permitió el registro de reflexiones críticas con relación al proceso de investigación, del estado de ánimo y las motivaciones de los sujetos implicados. En él, se recogieron las notas de campo de las observaciones, las cuales se realizaron de cada sesión trabajada con los participantes, permitiendo el análisis y la

evaluación permanente, la relación de la teoría con la práctica, la creación de productos artísticos y la sistematización final. Entre ellos se mencionan:

- Actas y reseñas de reuniones del equipo coinvestigador
- Bibliografía y archivo
- Fichas técnicas y de referencias
- Matrices de datos
- Registros y detrás de cámaras
- Conceptualización, producción de textos y literatura gris

Las bitácoras se presentan como la evidencia de los procesos de planeación, realización, registro y sistematización de los encuentros y laboratorios. Es un instrumento de recolección de información donde las artistas investigadoras como acompañantes, mediadoras y coinvestigadoras de los procesos con los grupos de laboratorios, consignaron las creaciones, exploraciones, investigaciones resultado de las experiencias artísticas – pedagógicas como textos, imágenes, audios, videos, cartografías, corpografías y algunas reflexiones o apreciaciones desde lo metodológico, procedimental y conceptual del laboratorio. Entre los instrumentos transmediales elegidos mencionamos:

- Fichas de planeación y valoración de los encuentros
- Registros y memorias de los encuentros
- Registros de las creaciones hechas por las personas participantes como relatos, retratos, mapas, ilustraciones, textos, etc
- Archivos privados, familiares compartidos y/o donados al proyecto
- Cartografías, corpografías develadas
- Nuevos microrrelatos transmediales
- Prototipos museográficos.

Arquitectura o descripción de las fases de la investigación

El proceso de investigación y práctica en territorio, estuvo a su vez, dividido en 3 grandes fases o momentos entrecruzados y superpuestos, así:

Fase 1: Explorando los territorios – formulación y establecimiento de vecindades

En esta primera fase de acción dentro del territorio se identificaron lugares de memorias en Prado Centro y Manrique central a través de recorridos y derivas, encuentros con agentes culturales de los territorios e investigación de historias, referentes, hitos. Esto se hizo desde dos estrategias donde la observación jugó un papel importante. Recorridos con el grupo de coinvestigadoras y recorridos con los grupos participantes, cada uno con objetivos específicos para el análisis y la cocreación.

La estrategia a seguir fue habitar los espacios y recorrerlos en diferentes horas del día, observando diferentes aspectos y dinámicas sociales, culturales, arquitectónicas, encontrando paralelos, diferencias y relaciones entre ambos barrios. Dentro de estos recorridos y diálogos con la comunidad nos encontramos con Javier Rojas un habitante del barrio, interesado por la historia, las transformaciones y los personajes de Manrique central, un hombre que es reconocido en el barrio y quien fue clave en las gestiones y relaciones con los personajes a entrevistar de manera individual.

Para la realización de los laboratorios en Prado Centro tuvimos un acercamiento con la lideresa y directora del grupo Vigías de la Candelaria Claudia Calderón y con el historiador e integrante del grupo Hábitat Latente, Juan Diego Torres, ambos tienen procesos en el Barrio Prado Centro y han venido adelantando diferentes actividades de salvaguarda y puesta en valor del patrimonio desarrollando procesos didácticos y pedagógicos con la comunidad. Entre ellos estímulos para el arte y la cultura de la Secretaría de Cultura Ciudadana y el programa de Planeación local y presupuesto participativo PL y PP 2021 para la comuna 10 en 2021, proyecto en el que precisamente se invita a este equipo investigador para el diseño y realización de un proceso creativo, en el cual se implementan una serie de encuentros tipo

laboratorios para la construcción de una ruta didáctica o recorrido a modo de carrera de observación en noviembre de 2021, y que no es más que la pregunta sensitiva por un sector patrimonial de Prado Centro. Esta carrera de observación es un producto tangible que el grupo de Vigías de la Candelaria y la JAC de Prado Centro pueden continuar implementando en el futuro próximo, como fue el caso de la carrera de observación realizada con el grupo escolar de IE La Colina, de Envigado, con la mediación de la docente del curso práctica investigativa, Yamile Serna, en mayo de 2022.

Los laboratorios en Manrique se realizaron en el marco de un proceso de formación creativa para jóvenes en la comuna 3 - Manrique con el apoyo de los estímulos Comparte lo que somos del Ministerio Nacional de Cultura a finales del mes de noviembre de 2021 en la fundación Waima de Bello Oriente en las periferias de la comuna 3, debido a que no fue posible lograr situar el grupo de jóvenes en la centralidad de Manrique, pero esta contingencia terminó siendo una manera enriquecedora de confrontar, comparar, complementar y contrastar conceptos, imaginarios, posibilidades, metodologías, didácticas y experiencias de estéticas de aprendizaje y de develamiento de memorias.

Fase 2: Inmersión en el territorio – Investigar haciendo

En diversos momentos entre los meses de junio y diciembre del 2021 para el develamiento de las capas de memorias con los grupos de personas participantes en el proceso de investigación y los laboratorios cocreativos se aplicaron distintos instrumentos como entrevistas, diálogos, encuentros, visitas, recorridos, etc, que fue arrojando cierta información con la cual se construyó el concepto “cuerpos de memorias” a través de las diferentes acciones que se describen a continuación:

Se entrevistaron 11 habitantes de Manrique y se identificaron y caracterizaron 5 espacios de memorias, fruto de las narraciones en las entrevistas y las derivas. De este proceso surgió gran cantidad de audios, videos, fotografías, reflexiones, testimonios e

identificación y obtención de algunos objetos y materiales significativos que hablan de un espacio tiempo en estos territorios y que permitieron develar memorias. De este proceso se seleccionaron algunos personajes y se crearon tres relatos audiovisuales que fueron de insumo para el posterior encuentro o diálogo de saberes con la comunidad el 23 de octubre de 2021 en Corporación ImaginEros.

A continuación, los micro documentales realizados

Jaime Rojas, El Sastre <https://youtu.be/CubijcZVcHI>

Olga Beatriz Vélez, La morocha <https://youtu.be/hKTtfk-jFwx>

Pablo González <https://youtu.be/zZd39CsOulM>

Primer encuentro de Memorias: Construyendo memorias.

Se realizó un primer encuentro de memorias vivas en Manrique. Evento de socialización de los lugares de memorias el día 23 de octubre del 2021 en la corporación ImaginEros. Con asistentes adultos y jóvenes del barrio. Se presentaron muestras de video, audio, fotografía, tertulia a partir de historias estimulantes para narrar memorias como el nacimiento del barrio Manrique. Y finalmente un compartir y ritual de siembra como inicio de este proceso donde sembramos memorias e invitamos a develarlas y reconocerlas juntos. Dentro de este evento, se compartieron los inicios del proceso de investigación en el barrio, los alcances propuestos y la importancia de la participación de sus habitantes en este proceso, reconociendo sus historias de vida como un patrimonio para el territorio. Unas memorias vivas que configuran y reconfiguran las memorias colectivas de cada lugar y que se pueden resignificar desde la puesta en valor, apropiación y resignificación de maneras cocreativas y colaborativas.

Laboratorio en Prado Centro.

Como se mencionó anteriormente, este laboratorio hizo parte del proyecto de Vigías de la Candelaria, el cual se desarrolló en el marco de la convocatoria de Estímulos para el Arte y la Cultura, con recursos de Planeación Local y Presupuesto Participativo Comuna 10 y que planteaba la necesidad de dinamizar la memoria a partir de los sentidos en el barrio Prado elementos que ya venían trabajando con anterioridad este grupo en particular liderado por Claudia Calderón y el acompañamiento del historiador Juan Diego Torres.

La vinculación a este proyecto permitió plantear 5 encuentros en la JAC de Prado Centro, de dos horas cada uno, tipo taller, en las siguientes fechas y con los siguientes temas como materia de reflexión con un promedio de 14 adultos mayores, en su mayoría mujeres entre los 60 y 80 años y donde se abordaron las siguientes temáticas:

- El álbum fotográfico y el universo de los afectos,
- La historia de vida a partir del álbum familiar.
- La ciudad y el territorio como espacio de representación.
- El cuerpo en escena y la disposición de los sentidos en el acercamiento a la ciudad y el patrimonio.
- Formas y maneras de narrar el territorio desde los sentidos, deriva por Prado.

Desarrollo del laboratorio en Prado.

En el laboratorio en Prado Centro se abordó el archivo familiar – álbum, se hizo una infografía de la historia de vida en relación a la familia, se abordó el concepto de territorio, se hizo conciencia del cuerpo para habitar el territorio, reconocer lugares de memoria y narrar la propia historia detonada por un carrusel de sentidos. Se realizó una deriva por el barrio Prado, reconociendo aromas, olores, texturas, formas, materiales, arquitecturas, habitantes y como ejercicio final se propuso realizar una carrera de observación, este encuentro se sumaron

diferentes personas que no eran las del grupo base, pero que tienen un interés por el lugar, ya que trabajan y habitan el barrio, a diferencia de la deriva donde de manera más espontánea nos contaban las anécdotas y memorias que tenían de los lugares, la carrera de observación plantea un desafío de realizar un acercamiento al territorio de manera más conducida, invitándolos a revisar el espacio y a preguntarse por elementos espaciales puntuales.

Laboratorio en Manrique.

El laboratorio en Manrique se realizó en la sede de la corporación Waima con un grupo, en promedio, de 14 jóvenes entre 14 y 28 años habitantes de la comuna 3 Manrique, que quisieron participar del proceso. Un laboratorio en dos encuentros, donde en el primer momento se socializaron los objetivos del proyecto, se escucharon los intereses y necesidades de los jóvenes en relación con este, se realizaron puestas en común, acuerdos colectivos y compromisos. A partir de ello, se concluyó que sus intereses estaban en el contar sus historias y revelar los espacios de memoria y las historias de personajes del barrio.

En el laboratorio en Manrique se hizo un trabajo de memoria a partir de un viaje por los sentidos, donde diferentes sensaciones sirvieron de detonante para el diálogo sobre sus historias de vida, su habitar el territorio y la comprensión de conceptos como memoria y territorio. Para el encuentro 2 se abordó el tema de memoria y archivo fotográfico. Se trabajó a partir de una fotografía que cada joven llevó y/o a partir de un recuerdo de un momento significativo. Recurrieron a elementos gráficos como el dibujo o la escritura para narrar sus historias dentro del barrio, reconocerse en un territorio y encontrar puntos en común. También se trabajó con un marco de madera bajo la pregunta ¿qué enmarcarías aquí?, donde algunos resaltaron la amistad y el encuentro con el otro.

Cuadro descriptivo de la estructura y el proceso de laboratorios (estímulos y reacciones).



Imagen 3. Estructura de laboratorios. (2022)

Es importante acotar que los encuentros realizados durante estos laboratorios con ambas poblaciones abordadas manejaron una estructura orgánica y planificada, a través de tres momentos macro (bienvenida y conexión, actividad macro de creación y socialización y evaluación del encuentro), que permitieron, saludar, integrarse, reconocer a los jóvenes participantes, plantear los objetivos del encuentro, disponer el cuerpo y la mente para el trabajo colectivo, crear conexión grupal, discutir y dialogar alrededor de conceptos referentes, consignar en imágenes, palabras y composiciones diversas las reflexiones frente a lo experimentado y conversado en el encuentro. Comunicar, compartir y confrontar el saber con el resto de participantes, y por último, evaluar el encuentro y el proceso de cocreación, como parte fundamental para hacer énfasis en los develamientos de memorias presentes, recoger impresiones, dudas, ideas y plantear un punto a seguir en el próximo encuentro.

Fase 3. Sistematización y análisis de la información

Las categorías y subcategorías de la información fueron surgiendo dentro del proceso y determinaron el análisis, sistematización y organización de la información. Inicialmente, se creó un drive donde se almacenó todo el material, posteriormente se fueron creando carpetas, subcarpetas, matrices de datos, cuadros y rutas que permitieron acceder al material de una manera más fácil y rápida. Se organizó la información teniendo en cuenta, por un lado, lo operativo, pero por el otro, el valor y significado de cada material, generando archivos por territorios, acciones, eventos, audios, paisajes sonoros, formatos, planeaciones, bitácoras, contenidos, testimonios, entrevistas, creaciones y reflexiones de los diferentes grupos. De todo este ordenamiento se creó un disco duro como resguardo, archivo y sistematización de toda la información recogida en el proceso a modo de diario de campo, que contiene las bitácoras, evidencias, registros, productos, resultados de cada fase o momento de la investigación. Posteriormente el equipo investigador se apropia de la herramienta 2.0 (WIX) para la generación de un sitio web en donde se archiva y se hace un ejercicio de resignificar la evidente y rápida transformación de los espacios y los barrios. <https://memoriaspradomanri.wixsite.com/memorias-de-prado-ma/inicio>

Muchas categorías de análisis emergieron paradójicamente en parejas, dualidades, antagonías, paradigmas y relacionamientos a los que el equipo investigador nombró como el juego de conjuntos o la discusión analítica, reflexiva, significativa y simbólica que surgió de juntar, dividir, interponer, sobreponer, intercalar, traspapelar, recoger, agrupar, dislocar, mutilar, resituar, etc, todas aquellas imágenes, relatos, gestos, expresiones, cartografías, palabras, dibujos, archivos, aportados por las personas participantes en el proceso.

Entre otras, se hicieron presente los siguientes emparejamientos conceptuales que permitieron llegar a la metaforización, fabulación y construcción narrativa:

- Memoria – Historia
- Lo privado – lo público

- Lo familiar – lo colectivo
- Juventud - madurez
- Campo – ciudad - territorio
- Pertener – habitar
- Hitos – lugares
- Centro – periferia
- Cuerpo – ciudad
- Cuerpo - territorio - ciudad
- Cuerpo – memoria
- Archivo – dispositivos
- Permanente – efímero
- Material - inmaterial
- Espacio – tiempo
- Estar – transitar
- Patrimonio inmaterial – memorias vivas

Prototipo para la socialización (Artefacto).

De toda la riqueza del material y de la posibilidad que generó el poder sobreponer, tejer y entramar cada uno de los cuerpos de memorias, surgió la necesidad de crear un dispositivo expositivo objetual y expandido para instalar y activar, y que permite poner en escena y hacer visibles las memorias develadas por las personas participantes en el proceso de investigación en los barrios Prado Centro y Manrique central, como elemento tangible para la socialización, difusión y transmisión de los hallazgos y conclusiones de la investigación que nos invita a resignificar nuestras memorias vivas, entregar a las comunidades de una manera creativa esas lecturas, configuraciones y reconfiguraciones, para proponer un diálogo que se nutre constantemente sobre las actualizaciones de nuestros patrimonios y nuestras culturas.

Las categorías y subcategorías que surgieron del material físico y digital, generaron otras en relación con los marcos abordados y estas son:

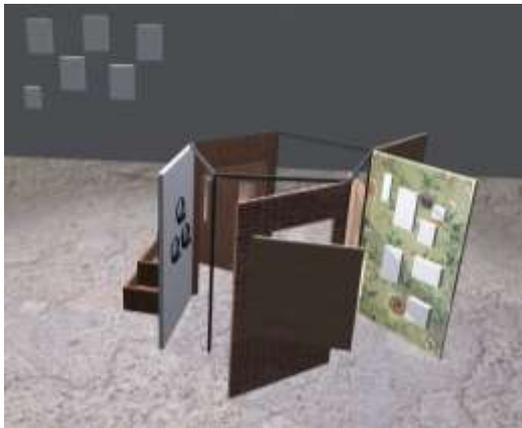
Respuesta e implementación del laboratorio creativo como propuesta de cocreación para la resignificación de memorias colectivas en los territorios de Prado Centro y Manrique central. Constituyéndose este proceso pedagógico y metodológico en una iniciativa adaptable, aplicable y de fácil apropiación en otros territorios, con otras comunidades para la investigación cualitativa.

Las relaciones establecidas entre lugares de memorias, cuerpos y territorios. Y las nuevas relaciones que aparecieron sobre los imaginarios de patrimonios inmateriales, memorias vivas y memorias incómodas que habitan nuestras culturas.

Los encuentros y diálogos de saber cómo estrategia para develar memorias en los territorios de Prado Centro y Manrique central. Porque el encuentro hace parte del arte relacional y permite la generación de nuevas capas de memorias mediadas por los afectos y la performatividad.

La observación del territorio como una forma de develar memorias desde la deriva, el registro, la creación de archivos y rutas.

Se planteó un prototipo objetual expositivo como elemento de sistematización y socialización, el cual se percibe como una experiencia en tiempo y sensación, inmersiva e interactiva, en donde se pueda recorrer con los sentidos, y que concibe la idea de atravesar el espacio para activar otros dispositivos de orden sensorial, e introducir al experimentante en una atmósfera onírica, pero segura, reconocida y familiar, en donde sienta confianza de recibir otros estímulos por medio de texturas y olores, el cual tiene algunos instrumentos técnicos digitales para la reproducción de audios y videos que son dispuestos en un espacio íntimo, móvil y propio del dispositivo, construido con intención de evocar el espacio o territorio de una casa. El dispositivo es móvil, funcional, liviano, fácil de montar, desmontar, empacar y transportar.



Imágenes 4, 5 y 6. Prototipo expositivo (artefacto). Modelado 3D Camilo Naranjo Rojo (2022)

Si bien el diseño del prototipo es propio del equipo investigador y responde al juego de las metáforas surgidas en los laboratorios, es necesario reconocer una referencia en la obra *Las estructuras de la existencia: Celdas* de la artista francesa Louise Bourgeois, una serie de más de 60 esculturas similares a un espacio escenográfico entre 1986 y 2008. (Museo Guggenheim - Bilbao. 2016). La realización y producción del artefacto expositivo, expandido e instalativo fue posible gracias a la beca de creación en la línea de patrimonio para la apropiación creativa de nuestro patrimonio cultural en el área temática del patrimonio cultural inmaterial asociado a los eventos de la vida cotidiana de la Secretaría de Cultura de la Alcaldía de Medellín 2022. Recurso con el que se pudo invitar a otros artistas colaboradores y que se

convierten en cocreadores de este proceso. Para la labor en la madera y construcción de toda la estructura física, contamos con la obra del maestro Jorge Iván Gutiérrez Jaramillo, y para la composición musical original y leitmotiv de esta experiencia con el maestro argentino Esteban Bisio a cargo de la interpretación del bandoneón, la guitarra y el paisaje sonoro.

Este último momento de instalación, puesta en escena y encuentro o experiencia relacional se realizaron de nuevo, así:

Casa de la cultura de Manrique. Comuna 3 - Manrique.

Instalación y montaje del artefacto o dispositivo instalativo en el hall de la Casa de Cultura Manrique, en donde se convocó a las personas participantes del proceso de investigación de Prado Centro y Manrique para la celebración del mes del patrimonio. Los visitantes activaron el dispositivo, recorrieron la estructura, accedieron a los contenidos audiovisuales y transmediales, alrededor de un café aromatizado y una aromática con almíbar de mango y maracuyá se motivó la conversación y el nuevo encuentro. Se abrieron los álbumes, se sembró la milpa y compartimos una deliciosa torta de zanahoria, receta de Olga Beatriz Vélez, “la morocha”.

Edificio Vásquez. Comuna 10 - La Candelaria.

Instalación del dispositivo y activación del mismo a partir de una improvisación de cine vivo con la artista invitada Alannath Ocampo, la interpretación en danza contemporánea del tango de Esteban Bisio por el maestro Juan Guillermo Velásquez Cardona, la habitual siembra de la milpa e intercambio de plántulas.

Las memorias de realización de todo el proceso de investigación y construcción del artefacto y los eventos como laboratorios, encuentros, recorridos, socializaciones, intercambio, conversaciones con las comunidades, reposan en documentos anexos de esta investigación.



Imagen 7. Instalación expandida y encuentro relacional en Casa de la Cultura Manrique. 22 de septiembre de 2022.

Foto Ana Carolina Naranjo. (2022)

Análisis de hallazgos, alcances e impactos

Como elementos relevantes dentro del proceso de investigación, podemos decir a partir del análisis de la información recogida con los instrumentos aplicados, el marco conceptual, nuestras experiencias de aprendizajes y vivencias, que el poder pedagógico, de práctica y de movilización que albergan los laboratorios creativos y colaborativos en términos propicios para la investigación, la creación y las posibilidades artísticas son sumamente significantes, amplios, diversos y didácticos. Por un lado, porque permiten tejer relaciones, conversaciones y señalamientos varios, en este caso, las relaciones, vecindades, hermandades, transformaciones y actualizaciones de los territorios, las prácticas culturales, los patrimonios inmateriales y las memorias vivas y dinámicas entre los barrios Prado Centro y Manrique central, y por el otro; porque generó en el equipo investigador, como artistas, cocreadoras y coinvestigadoras, reflexiones en torno a lo metodológico, lo didáctico, lo pedagógico, lo artístico, lo poético, lo estético, lo relacional, lo performativo y lo contemporáneo, que nutre y configura nuestro quehacer profesional como docentes e investigadoras.

Las experiencias de aprendizaje vividas en los laboratorios con jóvenes y adultos permitieron generar aprendizajes trascendentes para hacer revisiones en los imaginarios sobre patrimonios inmateriales, las memorias vivas, su puesta en valor y la resignificación de los espacios, los hitos de memorias, los archivos familiares y las memorias que habitan cada una de las personas de un círculo social. Dándole importancia y mayor relevancia siempre a la historia de vida, al nombre y al cuerpo propio de cada persona participante y cocreadora en este proceso. Dentro de los laboratorios se realizaron momentos de reflexión pedagógica a partir de la aplicación de los encuentros como estrategias didácticas, que, si bien respondían a unos objetivos definidos, eran flexibles a lo que aparecía en cada experiencia o encuentro, permitiendo el espacio, la opinión, la apropiación, la escucha, la observación, la aceptación a la propuesta de los otros como pares creativos y narrativos. Estas características generaron

el respeto a los acuerdos, un ambiente de confianza, aceptación de las provocaciones, estímulos y disposición, creatividad de los participantes frente a las actividades, ejercicios para hallar nuevas narrativas y mantener el deseo de ser partícipes de estos encuentros.

Este proceso pedagógico y las estrategias didácticas planteadas respondieron a los acontecimientos que se devinieron, no solo durante los laboratorios creativos, sino también durante los encuentros con los personajes y espacios de memorias, y durante los diálogos de saber, de donde surgieron tejidos de afectos, pero también, la reflexión y el intercambio de conocimiento, pues se motivó desde los intereses y necesidades de un contexto y una población, se partió de los conocimientos previos o experiencias de cada participante, se exploró frente a un tema de interés como sus propias vivencias, se escuchó al otro, se confrontó el saber, se crearon acuerdos, se construyó de manera colectiva y se reflexionó hasta develar diversas capas de memorias y resignificar los imaginarios sobre los patrimonios materiales, inmateriales y esos rasgos incómodos de lo que hemos sido como cultura.

Procesos pedagógicos, que trascendieron también los espacios configurados como formativos dentro de los laboratorios y se instauraron en los encuentros ocasionales dentro de los barrios, especialmente en Manrique, donde habita una de las artistas coinvestigadoras. Conversaciones de esquinas, cafés, tiendas, aceras, zaguanes de viviendas, cruces de semáforos, que fueron testigo de narraciones de vecinos que quisieron conversar, que se propusieron ansiosos de ser escuchados y de contar sus propias versiones de la historia del barrio o propusieron a otros para que narraran, porque reconocen en sí mismos o en los otros, el conocimiento valioso que tienen sobre un territorio porque lo han habitado durante largo tiempo, lo han sentido, vivido y han creado sentido de pertenencia hacia él. Dan cuenta de ello frases como “Ya quedan muy pocos de aquella época que podamos contar la historia” “Yo sé quién tiene información sobre el Manrique Viejo, quien le puede contar con detalles”, “La familia Pérez son de los más antiguos en el barrio, ellos te cuentan historias y te muestran fotos”, “Entreviste a doña Gladis ella tiene buenas historias de Manrique”, “Yo le puedo hablar

de los cafés, los teatros y la rumba en la época del tango”, “Voy a planear un encuentro con las excompañeras del colegio, que era donde yo vivo ahora, para que hablemos sobre el barrio y aquellas épocas”. Ecos de cuerpos de memorias, que evocan lugares de memorias.

Relación entre el arte y la vida misma

Durante la investigación, ocurrió un evento muy relevante y fue el deceso de Don Jaime Rojas, El sastre de Manrique, el pasado 25 de julio de 2022. El sastre de 82 años, habitante del barrio, quien participó del proceso, nos compartió algunas de sus historias y a través de su hijo Javier Rojas, nos conectó con otros participantes. Frente a su ausencia como contenedor de memorias vivas y como huellas de la historia actual de un barrio y un tiempo específico, expresaron frases como “Él estaba feliz contando sus historias y sobre todo sabiendo que eran videos e imágenes que quedarán para la posteridad”. “Me gustaría saber cómo contaba don Jaime la historia de Manrique”, “A mí también me gustaría contar mi historia, yo tengo muchos recuerdos del barrio y aquellas épocas en la sastrería”. Este evento, de nuevo, conduce al equipo investigador a considerar las relaciones entre el arte y la vida, las maneras como se asumen unos lugares y se construyen unos cuerpos para resistir los avatares de la existencia (Pabón. 2014).

El interés suscitado por las experiencias dentro del laboratorio, los encuentros con las personas participantes y habitantes de los barrios, permitió evidenciar una necesidad de tanto jóvenes, como adultos, de encontrarse con el otro, reconocerse en sus historias, encontrar puntos en común, develar el recuerdo juntos, y sobre todo, hacerlo evidente. Se sintieron escuchados y reconocieron que la palabra patrimonio no es algo lejano a ellos, ni inmóvil, determinante sólo de aspectos arquitectónicos y de reconocimientos legales ante entidades estatales, sino que sus narrativas son también susceptibles de ser nombradas como parte de

los patrimonios inmateriales y las memorias vivas de nuestras comunidades, por lo tanto, las historias personales y colectivas entran dentro de esta categoría.

Laboratorio creativo: encuentro de gestos, materiales y texturas

Se resalta que la estrategia de laboratorio creativo realizado, es una estrategia y una metodología de trabajo en los territorios, donde nos encontramos con la comunidad para cocrear y develar memorias a través de la revisión y el análisis de los archivos fotográficos, las historias de vida, las derivas, la exploración del territorio desde otras miradas sensitivas y encuentros con los otros, que nos llevó a procesos creativos que permiten instaurar lugares de memorias, a reconocer el valor patrimonial de sus historias, sus lugares de origen, su visión del barrio y los procesos culturales que se viven en él, a compartir objetos, recuerdos y evidenciar materiales, especialmente de la construcción, pero también de recuerdos familiares o de configuración de un territorio como, por ejemplo, una escritura pública, que dan cuenta de una historia documentada y del paso inexorable del tiempo.

La madera de comino, los ladrillos macizos, la teja de barro, el bahareque, la caña brava, los hierros forjados, las baldosas hidráulicas, los amplios solares, los techos altos, son materiales y características que se identificaron en ambos territorios, que fueron recurrentes en las construcciones de una época, construcciones que vienen siendo demolidas y reemplazadas por estilos y materiales nuevos, de manera más evidente en Manrique, aunque no menos relevante en Prado por su valor patrimonial. Transformaciones (un antes y un después o un transcurrir en el tiempo) que fueron registradas y/o documentadas desde las derivas, la revisión de archivos y la observación constante para ser señaladas y evidenciadas dentro del proceso creativo a socializar con la comunidad.

El laboratorio permitió la participación activa, diferente a otros procesos formativos tradicionales. Las personas participantes no fueron solo a recibir información, sino que

produjeron los contenidos tejiendo narrativas con la otra y el otro, escucharon, interpretaron, propusieron y construyeron en colectivo. Lo que implicó unos compromisos de los participantes de respeto, disposición y empatía con las demás personas participantes. Un ambiente de confianza donde, por ejemplo, en los encuentros donde abordamos el álbum o archivo familiar, en ambos territorios los y las participantes encontraron en una sola imagen que llevaron de sus casas, el pretexto para hablar de otros recuerdos, para contextualizar sus vidas, para narrar a su estilo el acontecimiento, para identificar formas, colores, recordar situaciones y hasta personas que aunque en algunas ocasiones no aparecían en la foto, quien narraba su historia, recordaba un tras escena y una serie de acontecimientos donde uno a uno se iban reconociendo y viajando en el tiempo entre el antes de llegar al barrio, su arribo y permanencia en él.

Frases de las adultas mayores como “yo también vengo de un pueblo”, “nosotras no nacimos aquí, llegamos a prado porque soñamos vivir aquí y trabajamos para ello” o en los jóvenes de Bello Oriente “mis padres tampoco son de aquí”, “mi familia también viene del Urabá”, “todos los pelaos de por aquí nacimos en la Piloto”. Ese “también” es reconocerse en la historia del otro, un punto de encuentro que va configurando la historia del barrio, del territorio y que permite nombrar un “nosotras” o un “todos los pelaos” para hablar de características y particularidades de sus habitantes, como una forma de develar memorias colectivas.

El laboratorio tiene significado también en su carácter procesual, el centro del encuentro no fue realizar un objeto final, sino el compartir las experiencias, relatos, memorias y lo que atraviesa el cuerpo. Donde la activación de los sentidos, llevó a los participantes a vivir otros espacios, trajo presentes experiencias de otra época y gracias al poder del encuentro y la escucha cobran una nueva significación. Se permitieron otra lectura del espacio al caminar a partir de la deriva, los participantes prestaron atención a las texturas, sonidos y olores, los cuales hablaron de una identidad específica de los barrios Manrique y

Prado, muy diferente a las que se encuentran en otros lugares de Medellín. En este elemento procesual, el laboratorio, no se termina en la finalización del encuentro, es algo que deja un eco y resuena en las diferentes personas que lo vivieron y se ve reflejado en las interpelaciones que le han hecho al equipo investigador en otros momentos, es así como el laboratorio atraviesa e inunda la cotidianidad, creando todo un enmarañamiento de afectos, perceptos y conceptos que acompaña este tipo de proceso desde la performatividad, el relacionamiento y la vinculación con la otra y el otro.

Develamientos de las memorias desde los archivos

En esa indagación por la memoria personal hubo un reconocimiento por las historias de vida de cada uno de los y las participantes. Al revisar los archivos personales salieron a flote diferentes relatos que involucran el territorio, el barrio, y vínculos de espacios y personas. Se percibe al álbum familiar como un contenedor de las memorias, un collage colectivo donde quedan guardados mechones de cabello, textos, fotos, dientes, uñas, cartas, tarjetas y postales. Son líneas de tiempo y un lugar para contarnos, pequeños museos o artefactos narrativos, donde hay un reordenamiento, curaduría y puesta en escena de los elementos que cuentan las historias de las personas y los espacios.

“Revisar las fotos de vez en cuando es importante, porque estamos en una rutina de un diario vivir y estamos sumergidos en la planeación del futuro, pero vamos dejando atrás un pasado que nos marca” Luz Mary Sánchez Diosa, participante del Barrio Prado

Cada elemento que se encuentra allí es escogido y cobra sentido, y termina siendo un testimonio de época donde quedan plasmados, la historia de los afectos, el ordenamiento de vínculos y quien lo posee es el custodio de esa memoria familiar íntima.

“Esta es la única foto que tengo de mi hermano, en esta foto se estaba burlando de otro hermano mío, a los 5 meses, falleció ... Por esa razón para mí significa mucho, mucho, esta foto” Rosalba Vélez Agudelo, participante del Barrio Prado.

“Esta foto es de mi mamá, de 15 años, a los meses se casó. Ella iba a cumplir 20 años cuando falleció de parto, entonces esa foto es la única de mi mamá, en ese tiempo no tomaban casi fotos, la foto era en blanco y negro y mi papá la mandó ampliar cuando ella falleció, era pintada en vidrio. Esa foto le tocó a la hermana mayor. Tiempo después mi hermano que falleció encontró la foto pequeña y la mandamos ampliar. Él fue el que dijo que le pusieran colores, y escogió el color del vestido, dijo que para él era morado con perlas, por eso es muy importante para mí. ” Rosalba Vélez Agudelo, participante del Barrio Prado.

El escuchar sus propias narraciones les permitió reconocer su valor, pues en los encuentros mediados por la palabra y por actividades que despertaban los sentidos, encontraron similitudes. La estructura del laboratorio fue por capas, de adentro hacia afuera, el primer tema a tocar fue el lugar de donde vienen, el segundo la historia personal de la familia, luego la historia desde el cuerpo y el cómo me habitó, hasta terminar por los espacios comunes, anclados en el presente, como la casa y el barrio. Todos estos ejercicios hacen un reconocimiento, pasando desde lo más íntimo hasta llegar al espacio público que construimos en conjunto y que son nuestras identidades culturales.

Las experiencias vividas permitieron el diálogo horizontal entre los y las participantes, mediadoras y personas invitadas. Propiciaron una experiencia reflexiva donde los saberes previos, las historias y las experiencias compartidas tuvieron una incidencia directa en el proceso de cada participante, que les permitió además reconocer su cuerpo como soporte y medio para develar memorias, generar reflexiones continuas sobre el contexto en el que viven y seleccionar conscientemente aquello que es o no relevante para su proceso y el colectivo.

“Mi cuerpo se sintió agradecido en ese momento por esa tranquilidad, ese silencio, que yo nunca le he podido dar, por tantas cosas que ocurren en la vida, y no nos permitimos esos espacios. Al escuchar esa naturaleza y esa tranquilidad entendí que en el silencio yo puedo pensar mucho” ... “Estas manos son lo que yo más quiero de mi cuerpo, porque con ellas, trabajé y sostuve a mi familia. Y con mis manos doy gracias a Dios, es lo único que no me duele de mi cuerpo, las adoro para abrazar a mis hijos cuando tienen problemas y están angustiados, y no dejo que se angustien, y mis amigas si están angustiadas, yo la abrazo y las estabilizo. Por eso yo quiero mucho mis manos” Luz Mary Sánchez Diosa, participante del barrio Prado.

Las personas participantes valoraron este espacio de formación como la oportunidad de explorar elementos plásticos y corporales en relación con el espacio, un encuentro con el otro y la otra que les permitió develar memorias desde la palabra, la imagen gráfica y la interdisciplinariedad de las artes. Reconstruir lugares de memorias desde lo personal, reconocer las historias del otro, identificarse, ponerla en un espacio en común (exposición dentro los encuentros) y realizarse preguntas, para muchos por primera vez, por el archivo, la memoria y el territorio. Una experiencia que propició en las personas participantes de los encuentros, y a algunos otros habitantes, reconocer los territorios, sus historias y sus transformaciones, resignificando los espacios y actualizando sus realidades. Como evidencia de ello, se comparten estos testimonios de la evaluación del proceso en ambos barrios “El proceso fue muy bacano, porque fue como botar mucha mala energía y recoger muy buena energía y sentirse liberado, renovado”. Carlos Mario Villegas, Fundación Waima, comuna 3, 2021. “Fue una experiencia maravillosa, en el sentido en que uno se desconecta de muchas cosas y vuelve uno a revivir, lo que es el territorio, a revivir el pasado, la niñez, la juventud... Estos barrios le dejan a uno como una enseñanza impresionante, así tengan sus problemáticas, uno ve que hay muchas transformaciones, pero dejamos atrás lo que pasó. Esto es como volver a nacer y volver a recordar.” Juan Gabriel Castañeda. Grupo Vigías de la Villa de la Candelaria, 2021.

Encuentro y propuestas de métodos y estrategias

Así entonces, como aciertos metodológicos dentro del proceso, además de los ya mencionados, se rescata el partir de lo personal para abordar lo colectivo, el asumir un papel de mediadoras y participantes de los laboratorios, donde nuestras historias y nuestra interacción dentro de los ejercicios propuestos también generaron confianzas, provocaron recuerdos y establecieron un contexto donde como colectivo en proceso de cocreación todas y todos aportamos. Dicho proceso de cocreación se dió de manera orgánica, aunque con prevenciones iniciales en los grupos de jóvenes y adultas mayores, que se reflejaban en silencios o miradas interrogativas. El enfrentarse a conceptos quizás nuevos o que nunca se habían cuestionado, como territorio, memoria, patrimonio e incluso el de cocreación mismo, exigió dentro del proceso generar relaciones directas con la cotidianidad inmediata de los participantes para lograr conectar, conceptualizar y lograr que se apropiaran de esas ideas o conceptos, alcanzando como resultado final acciones hacia el reconocimiento de las memorias en los habitantes del barrio. Reafirmando con preguntas o comentarios sus nuevos aprendizajes “¿Entonces, el álbum familiar es mi propio patrimonio?”, “¿mis historias hacen parte de una memoria colectiva?”, “las historias de don Jaime ya son patrimonio del barrio”

El laboratorio creativo realizado con jóvenes y adultos contó como estrategia didáctica, con la disposición de múltiples estímulos, materiales audiovisuales, dinámicas grupales y retos prácticos, buscando propiciar una experiencia directa, que involucró el cuerpo y la acción directa de los participantes. El recorrido por los sentidos fue un gran detonante de experiencias. Fue espacio de conexión con ellas y ellos, de generar bienestar y vínculos de confianza y respeto. Un espacio que nos dio pie para encontrar el título de este proyecto **cuerpos de memorias**, refiriéndonos a aquello que toma forma cuando es nombrado, verbalizado, gesticulado o narrado con el cuerpo, eso que atraviesa el sentir, que se hace visible como memoria viva y que cobra un nuevo valor patrimonial así no se declare dentro de unos parámetros institucionales. Ese viaje por los sentidos en ambos territorios lo vivieron

como un regalo, una oportunidad para conectarse con ellas y ellos mismos. Frente a estas experiencias, algunos participantes manifestaron:

“Fue algo muy lindo, porque yo, en tantos años, no me había dado cuenta de mi cuerpo, lo que sentía, sino solamente lave trastos, pero nunca ese silencio que me llevó a mí a decir quién es Mary, qué es lo que ha hecho con sus manos, qué ha hecho con su pensamiento fue algo de mucha experiencia y productivo para la vida de uno”.
Luz Mary Sánchez 2021.

“Fue maravilloso, uno se siente en otro mundo, se siente tranquilo, relajado... Durante la actividad se sentía mucha paz”. Carlos Mario Villegas, Fundación Waima, comuna 3, 2021.

Durante los laboratorios cocreativos se implementaron estrategias didácticas, pedagógicas y andragógicas que responden a cada grupo específico de participantes de acuerdo a sus características etarias, socioculturales y de contexto. Estrategias que permitieron identificar los lenguajes simbólicos, plásticos y corporales que las personas participantes emplearon en el develamiento de las diversas capas de memorias, para la puesta en valor y la propuesta de una nueva lectura estética sobre la configuración de estos dos territorios de la ciudad de Medellín. Mencionamos aquí, la necesidad de generar didácticas y estrategias andragógicas porque durante el proceso tuvimos que pensar específicamente en la población adulta mayor, quienes eran uno de los grupos elegidos en Prado Centro. Lenguajes, símbolos, acciones, canciones, interpretaciones específicas, conciencia, fueron estrategias y procedimientos necesarios para entender y acercarnos a los relatos de las personas adultas mayores, otras formas de narrar diferentes a las de los jóvenes, no se limitan en el tiempo, predomina la historia y el valor por lo narrado. Estrategias pedagógicas como el entender las propuestas y creaciones de acuerdo a cada grupo participante y dar valor y significado a lo que cada persona comparte, sin juicios de valor, nos permitió identificar diferentes lenguajes en los laboratorios.

Narrativas de las memorias

Dentro de estos lenguajes simbólicos y plásticos identificados, emergió dentro de los participantes de Manrique la necesidad de hablar desde lugares comunes como las manifestaciones artísticas y culturales, salieron a flote así, temas como la música, la danza, los quiebres históricos dentro del territorio, los puntos de encuentro, los lugares del ocio, goce y encuentro del espíritu. Se habló así del tango, la milonga, la salsa pesada, las tangovías, el café Manrique, el café Alaska, el Rincón de Leo, la Casa Gardeliana, los teatros Lux y Manrique; ahora la Casa de la Cultura y el Inder, La Piloto (Unidad Hospitalaria Manrique "Hermenegildo De Fex"), la rotonda de la virgen del Carmen, la iglesia el Señor de las Misericordias, el convento que colinda con el barrio Prado, las estaciones del tranvía ahora estaciones del Metroplús y la estatua de Gardel, entre muchos otros que han ido llegando al barrio posicionándose desde varios puntos con sus sonidos, colores e imágenes que van dando carácter a un territorio y lo van identificando dentro de una ciudad, espacios nuevos que algunos como habitantes del barrio critican, cuestionan, relacionan con otros momentos de la historia de Medellín y el conflicto social, pero que también, hay otros que los disfrutan, los curiosean y los incorporan dentro de sus cotidianidades, espacios que hablan, de manera simbólica o directamente, de otras realidades, otras dinámicas e interacciones sociales muy diferentes a las de los años previos a la construcción del Metroplús, identificando aquí aquello que podríamos llamar memorias incómodas, rastros del sicariato y de las nuevas estructuras del crimen, apologías al narcotráfico, al turismo sexual y al consumo de sustancias. Las memorias incómodas también habitan en Prado Centro: la creciente migración, los desplazamientos, el despojo, las nuevas vecindades y la proliferación de inquilinatos son una marca de algo que habita y circunda el territorio, de los que muchos hablan en voz baja o prefieren no mencionar, de los que muchos ven como el punto de quiebre, pero que otros disfrutan sin importar o sin entender lo que pasa, porque se está inmerso en otros intereses, necesidades y sobrevivencias.

Por otra parte, desde los diferentes lenguajes, se hizo evidente en algunos jóvenes, la no existencia física de archivo fotográfico, las impresiones en diferentes papeles lejanos a lo fotográfico, el archivo digital almacenado en una memoria externa del celular y/o la no existencia de archivo por falta de memoria, lo que predominó como característica en el grupo de Bello Oriente, lo que genera una permanencia corta de la imagen digital en un dispositivo (se toma, se envía, se borra, se guarda en una nube). Muy pocos editan, organizan o categorizan como se hace o hacía con el álbum físico. Dentro del laboratorio con las adultas mayores, ocurrió lo contrario, aunque no llevaron muchas fotos al encuentro, se pudo evidenciar que el archivo fotográfico para ellas es un objeto altamente valioso que permite un viaje al pasado, para recrear en presente y planear el futuro, es aquello que les guía el diálogo, permite el recuerdo y evocar sus momentos y seres queridos. Ellas contaron cómo han ordenado sus álbumes, han categorizado y editado ese material.

Con los jóvenes, aunque inicialmente no les generó mucha conexión el llevar al encuentro de una fotografía propia y verbalizaron poco interés por crear álbumes familiares o archivos digitales organizados, el invitarlos a hablar desde la fotografía o el recuerdo de una, para quien no tuviera foto, fue una oportunidad para hablar y un disfrute para ellos cuando reconocieron su imagen e historia contenida en un archivo fotográfico, como parte de la memoria de un territorio, es decir, cuando comprendieron la importancia y el valor de ese archivo que propició el diálogo, se sintieron importantes, reconocidos, escuchados y que tanto su historia actual como el pasado narrado en el laboratorio los configura como cuerpos de memorias.

El explorar a partir de los archivos fotográficos, sus recuerdos e historias, con los jóvenes, generó búsquedas interesantes que le permitió concluir que el archivo fotográfico, genera la posibilidad de unir personas, ponerlas a dialogar, crear realidades paralelas, contar historias reales e imaginarias y hacer realidad sueños, como le ocurrió a Estefanía Cardona de la fundación Waima que al no tener foto de tío con su papá para mostrar esa parte de su

familia y contar toda la historia en una imagen, decidió dibujar una donde estuvieran ambos, a partir de las fotos referentes y de sus interpretaciones a través del dibujo.

De otro lado, el proceso de sistematización de los resultados y conclusiones de este proceso de investigación acción, permitió el acceso a una cantidad de material audiovisual, gráfico, textual y reflexivo que develan memorias y cuerpos de memorias. Material propio de la investigación, que abre el abanico a múltiples creaciones plásticas que vinculan diferentes lenguajes para señalar, contar, resignificar y cocrear con la comunidad, relaciones, lecturas y relecturas de ambos territorios. Se acordó realizar una instalación expandida, a partir de un artefacto central que contiene una serie de creaciones, materiales, evidencias del proceso, que involucra lo audiovisual, y que abre preguntas desde nuestro hacer frente a la devolución a la comunidad, ¿cómo generar accesos fáciles y rápidos de los habitantes de ambos barrios a este proceso de investigación y sistematización del material recogido? ¿Cómo poner en escena los diferentes elementos que aparecen (los archivos)?

Sistematizar la información nos permitió encontrarnos con múltiples materiales, soportes, historias, memorias que a su vez nos permitió crear y recrear cuerpos de memorias que narran a los territorios. Hemos encontrado formas, colores, olores, texturas, palabras, lugares, personas, sensaciones. Con la sistematización se ha creado, repensado el territorio, se ha preguntado por esas memorias, se han tejido redes y marañas, se han creado juntanzas, se han narrado las historias propias y de los barrios, y se han conectado saberes, experiencias y miradas. El trabajar con las categorías de sistematización de la información identificadas en la fase 3, permitió crear conexiones entre una imagen, un audio o un video y otro logrando cierta transdisciplinariedad. Encontrar códigos, símbolos y crear con ellos, establecer relaciones, comprender las transformaciones, agudizar los sentidos con relación al territorio habitado.

Agenciamientos

Lograr lo que se está nombrando como alcances e impactos, dentro de un laboratorio cocreativo en cada territorio, implicó una serie de gestiones, planeaciones, acuerdos, disposiciones, deseos y riesgos tomados, que nos permitieron como grupo de investigación y creación realizar agenciamientos, crear contactos, dialogar con otros procesos dentro de los territorios, crear alianzas y trabajar en equipo como lo hicimos con la JAC de Prado Centro, el grupo Vigías de la Candelaria, ImaginEros y la Fundación Waima, entidades que reconocen la necesidad de los territorios de develar memorias, de resignificar los patrimonios y conocer sobre el tema.

Fue un proceso de conectar voluntades, personas y lugares que se preguntan por aspectos similares desde diferentes ángulos, pero también de agenciar afectos y vínculos, de reconocer y valorar el trabajo que realiza el otro, de responder a la invitación, de cocrear juntos, de sumar a las investigaciones y de abrir camino para que surjan y se nutran nuevas formas de ver los patrimonios y acercarse a los territorios.

Implicó también una disposición consciente de nuestra parte, para aportar al proceso y para hacer que este fuera viable, una claridad frente a las acciones y los recursos necesarios para su ejecución, lo que generó unas gestiones de recursos a través de diferentes convocatorias públicas de las cuales fuimos mercedoras de algunas como Comparte lo que somos del Ministerio de Cultura y apropiación creativa del patrimonio de la Secretaría del Cultura de Medellín, que permitieron la ejecución de diferentes fases del proceso.

La realización del laboratorio creativo género en nosotras como equipo, experiencias que nos permiten hablar de aprendizajes y transformaciones. Cocreamos estrategias, metodológicas, didáctica y pedagogías que entran a hacer parte de nuestra caja de herramientas de investigación artística con la comunidad. Aprendizajes como escuchar, aceptar y proponer para que se dé el proceso de cocreación. Conocimientos que hicimos

conscientes dentro de nuestro proceso interno y los trascendimos al trabajo con los participantes dentro de los laboratorios.

Identificar nuestras fortalezas y potencialidades, en gestión, producción, escritura, creación plástica, escénica, lenguajes gráficos, lenguajes audiovisuales, realidad expandida, al igual que el trabajar en grupo, crear acuerdos, realizar encuentros periódicos para analizar, planear, evaluar, sistematizar. Organizar la información en un drive de acuerdo a categorías definidas previamente, hacer registros, crear matrices, hacer bitácoras y diarios de campo donde se consigna la experiencia, es crear una metodología propia de investigación y creación colectiva que se replica y válida en la realización de un laboratorio cocreativo en los territorios.

Los resultados de este proceso de investigación fueron invitados a participar de manera virtual en el Coloquio internacional *El campo de las Artes en Iberoamérica. Historia y formas de transmisión: Procesos, relatos y contextos* para conversar sobre las estrategias performativas de la cultura, en octubre de 2022. Un evento del Seminario Historia Cultural de la educación, organizado por el Instituto de investigaciones sobre la universidad y la Educación de la Universidad Nacional Autónoma de México (IISUE - UNAM), FES ARAGÓN - UNAM. BUAP - Facultad de Filosofía y letras - UNAM y Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia.

Y, a participar en el II Congreso Nacionales de Instituciones de Educación Superior de Colombia para la socialización de experiencias significativas en un contexto de profesionalización, en noviembre de 2022, en la Universidad Pontificia Bolivariana de la ciudad de Medellín.

Conclusiones y recomendaciones

Las estrategias didácticas encontradas en esta investigación acción para implementar con diferentes grupos poblacionales al develar memorias colectivas en los barrios Prado Centro y Manrique central de Medellín, fueron los laboratorios cocreativos y los diferentes encuentros que allí se dieron, permitiendo poner en valor y resignificar los imaginarios sobre patrimonios inmateriales y memorias vivas de nuestras comunidades. Para el equipo de coautoras, la investigación fue en sí misma un laboratorio cocreativo que puso en marcha la metodología o didáctica del encuentro experiencial. En este proceso se puso en relación las historias de vida, el deseo y las necesidades de cada cuerpo - territorio, para hallar vecindades, lugares comunes de interés que lograron potenciar la práctica investigativa y cocreativa. Se contó con la fortuna de generar un equipo interdisciplinar y con experiencias en práctica docente, pedagógica e investigativa que permitió tener en cuenta muchos referentes propios y ajenos en los territorios señalados, logrando poner en práctica un método de trabajo, que si bien correspondió a las preguntas emergentes en la observación de los territorios, también, invita a continuar con la aplicación de algunas estrategias didácticas desarrolladas en durante esta investigación en otros espacios, con otras poblaciones y dirigidos a otros cuestionamientos y objetivos. Los resultados de este trayecto dejan en evidencia cómo el conocimiento se crea en la interacción entre investigador y contexto. Es decir, en el proceso de cocreación entre nosotras como artistas investigadoras, los participantes de los laboratorios y habitantes de ambos territorios y lo que dentro del entorno se propuso orgánicamente, estrategias didácticas que permitieron la movilización, la activación y la permanente reflexión sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Creemos que esta investigación se acerca al lenguaje de la artografía y abre posibilidades que podrán ser estudiadas en un momento de profundización de esta pregunta, ya que pone en práctica estrategias didácticas y metodologías de las prácticas artísticas contemporáneas, la artografía social (Marín-Viadel y Roldán. 2014) como el laboratorio, las derivas, la metaforización y permite la producción permanente de distintas formas narrativas

como imágenes, símbolos, retratos, cartografías sociales, mapas parlantes, gestos, dispositivos, expresiones corporales, relatos, poesías, sonoridades, audiovisuales, lenguajes no verbales, etc, que en sí mismos son un texto histórico y de memoria, fuente de información y un resultado elaborado desde las herramientas estéticas y las herramientas artísticas. Además, porque el equipo investigador asumió un rol integrador como artistas cocreadoras, y coinvestigadoras, como bien lo invita la artografía según Rita Irwing (2013), por lo cual consideramos que este proyecto podría ser continuado en estudios de posgrado o de investigación académica.

Sobre los cuerpos de memorias y los patrimonios incómodos

Los cuerpos de memorias son literalmente todas las personas que nos acompañaron en la construcción de este proceso, son cada uno de los momentos de encuentro, de goce, de evocación, recuerdo, remembranza, de cada uno de ellas y ellos sobre sus experiencias e historias de vida. Son los relatos, imágenes, narrativas y gestos elaborados por ellas, ellos y nosotras, como equipo coinvestigador, durante esos instantes de encuentro con sus archivos. Los cuerpos de memorias son más que la apropiación y resignificación de las memorias de varios cuerpos de personas, colectividades, amigos, vecinos y muchas otras organizaciones de los territorios de Prado Centro y Manrique por el grupo coinvestigador quienes, partiendo del pretexto de ponerlas en escena, han desarrollado una serie de estrategias didácticas para el develamiento de diversas capas de memorias en ellas y ellos y que han suscitado las reflexiones pedagógicas, estéticas, poéticas, significantes y conceptuales sobre el encuentro como elemento transmisor y generador de conocimiento y memorias colectivas, ya que por su carácter procesual permite el tejido y enmarañamiento de afectos, perceptos y conceptos. En el encuentro se potencia y converge el valor de los relatos mínimos, del gesto, del tono, de las historias de vida y las anécdotas. El encuentro de las memorias vivas nos amplía la mirada ante los paradigmas sobre el patrimonio inmaterial.

Esta investigación nos confrontó con los acelerados procesos de transformación que sufren los barrios y las ciudades. Nos permite ver cómo emergen en nuestras cotidianidades la presencia innegable de esas memorias incómodas que también hablan de lo que somos como cultura, de nuestras herencias mafiosas, de la crisis social, de la inequidad, del conflicto armado y las hibridaciones culturales. Aunque las memorias del pasado se niegan a desaparecer, los proyectos para la preservación y salvaguarda de los bienes culturales materiales e inmateriales de la ciudad y la nación son insuficientes y no terminan de detener los cambios estructurales en nuestra cultura e identidad local, en las prosaicas de los barrios, en la construcción de un cuerpo social enfermo, con malestares culturales y amnesias selectivas.

Partiendo de la apropiación documental de los archivos surge el artefacto propuesto que si bien es una necesidad para poner en escena y hacer la devolución, socialización y entrega a la comunidad de los resultados del proceso de investigación en el segundo semestre del 2022. Es también para el grupo investigador, la metaforización sobre las categorías de análisis emergentes y los lenguajes simbólicos que aparecieron y se develaron durante el proceso. El artefacto es un forma para la transmisión del proceso, de los relatos y de los contextos, es un dispositivo objetual que se instala en el espacio para ser activado desde diferente estímulos sensoriales y comandos, que reúne diversos lenguajes audiovisuales, plásticos, performáticos y comunicativos, y que es, a su vez, la rúbrica del equipo investigador que se continuará nutriendo y diversificando en cada activación del dispositivo por la ciudadanía y especialmente, por los cuerpos de memorias que inspiraron esta investigación.

Referencias cibergráficas y bibliográficas

Baldiris, Silvia (2015). Co-crearía: modelo de co-creación de REA inclusivos y accesibles.

Ingeniería e Innovación - Vol. 3:(2) Julio – Diciembre. (39 - 48)

Belting, Hans. Antropología de la imagen. (2007). Buenos Aires, Argentina.

Bourriaud, N. (2008). *Estética Relacional*. Adriana Hidalgo Editora S. A.

Bourdieu, P. (2007). El sentido práctico. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.

Caparros, M. Á. (1990). John Dewey: Propuesta de un modelo educativo: I. Fundamentos.

Aula abierta, 61 – 87.

Constitución Política de Colombia (1991).

<https://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Colombia/colombia91.pdf>

Costa, F. (2009, marzo). De qué hablamos cuando hablamos de "arte relacional" De la forma rebelde a las ecologías relacionales. Ramona, (88).

http://70.32.114.117/gsd/collect/revista/index/assoc/HASH01bf/54a9d940.dir/r88_09nota.pdf

Deleuze, Gilles y Guattari, Felix. (1973) El Antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia. Barrales editores. España.

Estrada Calle, Vanessa y Mendoza González, Cesar (2013). Equipo Fundación Sumapaz, Conociendo a Manrique Descripción socioeconómica, cultural y espacial.

Observatorio derecho a la ciudad.

Gil, M. (2007). Aportes de la pedagogía activa a la educación. Plumilla educativa, Vol. 4(1), 33-42.

- Guasch, Anna Maria. (2000). El arte último del siglo XX. Del posminimalismo a lo multicultural. Alianza. Madrid, España.
- Irwin. Rita. L. (2013). La práctica de la a/r/tografía. Revista Educación y Pedagogía, vol. 25, núm. 65-66.
- Jurado Jurado, J. C. (2003). Ciudad educadora. Aproximaciones contextuales y conceptuales. *Estudios pedagógicos*, (29), 127-142.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052003000100009>
- Marcell M, R. S. (2012). Habitar los laboratorios de investigación creación. Apuntes desde la experiencia. *Praxis & Saber. Revista de Investigación y pedagogía. Maestría en Educación, UPTC*, 89 - 103.
- Marín-Viadel, Ricardo y Roldán, Joaquín. 2019. A/r/tografía e Investigación Educativa Basada en Artes Visuales en el panorama de las metodologías de investigación en Educación Artística. *Arte, individuo y sociedad*. 31(4): 881-895.
- Melo, Jorge Orlando (editor). (1996). Historia de Medellín. Barrios populares de Medellín, 1890 -1950. Compañía Suramericana de Seguros. Bogotá, Colombia.
- Ministerio de Cultura de Colombia. (2011). Convención y política de salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial. Bogotá.
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). Ley General de Educación. Ley 115. República de Colombia pág. 116 – 131.
- Museo Guggenheim - Bilbao. (2016). Louise Bourgeois. Estructuras de la existencia. Celdas.
<https://www.guggenheim-bilbao.eus/exposiciones/louise-bourgeois-estructuras-de-existencia-las-celdas>

Pabón, Consuelo. (2014). Construcciones de cuerpos.

https://issuu.com/mondritos/docs/consuelo_pab_n_-_construcciones_de

Peligrin, Norberto y otros. Investigación, (2018). Acción participativa. Historias de Vida.

Universidad Técnica de Manabí. Ecuador.

Plan de Desarrollo Local comuna 3, Manrique Actualización, 2019. Hace parte de la

dimensión transversal Creemos en la Confianza ciudadana, en el reto Medellín

participativa; Proyectos: Planeación participativa del desarrollo y Sistema Municipal

de Planeación para el desarrollo sostenible, integral, planeado y participativo del Plan

de Desarrollo Municipal 2016-2019. Federico Gutiérrez Zuluaga. Alcalde de Medellín.

Planella, Jordi. 2006. Corpografías: Dar la palabra al cuerpo.

<file:///C:/Users/USER/Downloads/dcart.pdf>

Reyes, G. Andrea Bibiana (2014). De los imaginarios colectivos a la apropiación del

territorio: Un recorrido Conceptual. Bitácora 24 (1): 11 – 200. Universidad Nacional

de Colombia, Bogotá.

Ríos, F. T. (2012). Antropología del territorio. Polis, 11(32).

https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682012000200023

Tapia, V. (2013, 3 21). El concepto de barrio y el problema de su delimitación/ aportes de

una aproximación cualitativa y etnográfica. Bifurcaciones, 13.

<http://www.bifurcaciones.cl/2013/03/el-concepto-de-barrio-y-el-problema-de-su-delimitacion/>

UNESCO. Patrimonio cultural inmaterial (marzo 2022).

<https://es.unesco.org/themes/patrimonio-cultural-inmaterial>

Universidad de Antioquia. 2015. Historia de Manrique. Comunicaciones U de A. [En línea]

2015. <http://comunicaciones.udea.edu.co/corpuslinguistico>

Vidal, T. y E. Pol (2004). “La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares”. Anuario de Psicología. Vol. Núm. Universidad de Barcelona.

Wolf Amaya, G. (2015). La incidencia de la configuración del Barrio Burgués en la ciudad Latinoamericana. El Barrio Prado de Medellín [Tesis doctoral].

Anexos

<https://memoriaspradomanri.wixsite.com/memorias-de-prado-ma/inicio>